

# LIBROS

---

## Sagrada Escritura

SCHWEIZER, E., *Theologische Einleitung in das Neue Testament*. Das Neue Testament. Deutsch-Erg. 2, Vandenhoeck U. Ruprecht 1989, 16 x 24, 176 p.

No es una introducción al N.T. corriente, ni tampoco una teología del N.T., aunque de ambas participe. Las cuestiones históricas apenas son tratadas. Los temas teológicos no son desarrollados por contenido y prescindiendo de su evolución doctrinal. Es una presentación del desarrollo doctrinal del N.T. Cada escrito del N.T. reacciona de una determinada manera ante las ideas y vivencias de la comunidad. Esta manera particular de enfocar el cristianismo por cada uno de los autores, es lo que quiere presentar el autor. Naturalmente el desarrollo no siempre es lineal, a veces da saltos, aunque naturalmente la unidad orgánica siempre permanece viva. Se adivinará fácilmente la sucesión de los capítulos del libro, si se tiene en cuenta que el autor persigue el desarrollo genético e histórico del acervo doctrinal del cristianismo. Así un primer capítulo trata de la tradición oral y primeras fijaciones escritas de los dichos y hechos de Jesús. El resumen es condensado pero claro. El segundo capítulo expone el pensamiento paulino, carta por carta, limitándose a las tenidas por auténticas. Luego dedica otro capítulo a los discípulos de Pablo (Col, Ef. 2.ª Tes, y pastorales). El 4.º capítulo está consagrado al resto de las cartas. Los tres evangelios sinópticos y Hechos son tratados en el cap. 5.º. Luego trata del círculo joánico y del Apocalipsis. Añade al final un breve capítulo sobre la formación y canonicidad del N.T., que es aceptable para un católico.— C. MIELGO.

## Teología

CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, *Catecismo Católico para Adultos. La fe de la Iglesia*, (= BAC 500), Madrid 1988, 12,30 x 20, 499 p.

Desde diversas instancias eclesiales se han venido exigiendo síntesis de la fe cristiana asequibles al gran público en medio del pluralismo teológico reinante. Precisamente a esto quiere responder la presente obra, elaborada por la Conferencia Episcopal Alemana, desde la seriedad científica y el tratamiento pastoral de los temas centrales de la fe de la Iglesia en su globalidad. Podemos afirmar claramente, que responde a los cuestionamientos actuales de la crítica histórica de fuentes y al mismo tiempo a las preocupaciones del hombre de nuestro tiempo, tanto al mundo de los creyentes como a aquellos que de alguna manera se presentan la problemática del existir humano desde los interrogantes más profundos que impone a todos la existencia. Por otra parte también garantiza la seriedad de la obra, los prestigiosos colaboradores y asesores que los obispos alemanes han tomado para llevar adelante el proyecto de síntesis teológica que presentan. Por esto bienvenidos sean estos catecismos, que sin duda colaborarán a una mejor comprensión y vivencia del mensaje evangélico de nuestros cristianos y de aquellos que con un corazón abierto se acercan al análisis del mismo como posible orientación de sus vidas.— C. MORÁN.

KESSLER, H., *La Resurrección de Jesús. Aspecto bíblico, teológico y sistemático*. Sigueme, Salamanca 1989, 14 x 21, 373 p.

No es un libro más sobre la Resurrección de Jesús. Es un tratado completo sobre este artículo tan importante de la fe cristiana. En efecto, no sólo trata el aspecto escriturístico, sino también el aspecto teológico y sistemático. Ya la misma introducción nos depara sorpresas. Tras señalar la importancia del tema, se detiene ampliamente en enumerar las dificultades de este dogma y el indicar las posibilidades de acceso antropológico al mensaje de la Resurrección. Seguidamente el libro se divide en cinco capítulos. Los dos primeros tienen un cariz escriturístico. Primero, se expone la fe en el más allá en el A.T. y en el judaísmo precristiano. Es un capítulo largo con un resumen completo y bien hecho de lo que es ya conocido. Tampoco el segundo capítulo presenta en general grandes novedades; está consagrado a estudiar el tema de Jesús prepascual y el testimonio pascual del cristianismo primitivo; en él se trata el tema del reino o soberanía de Dios; cómo vivió Jesús su muerte y naturalmente las fórmulas y relatos en que aparece la fe pascual. Luego en el capítulo 3.º se trata de la génesis de la fe en la Resurrección de Jesús, en concreto de ese «algo» que desencadena la creencia primitiva en la Resurrección. Los testigos señalan que ese «algo» se identifica con las «apariciones». Entender esto no es fácil. Naturalmente aquí el autor tiene que discutir con Strauss, Bultmann, Marxsen, Schillebeeckx y R. Pesch. Autores que en definitiva escamotean el problema de la génesis. Siguen unas páginas sobre lo singular de las «visiones» pascuales. El estudio es penetrante. Los dos últimos capítulos son ya plenamente dogmáticos: fundamento suficiente de la fe pascual y contenido y significado de nuestra fe en la resurrección. Son dos capítulos profundos, pero al mismo tiempo impregnados de pastoral. No se olvida el autor de que la fe en la resurrección hay que predicarla en la sociedad contemporánea.— C. MIELGO.

VORGRIMLER, H., *Teología de los sacramentos*, Herder, Barcelona 1989, 12 x 19,5, 413 p.

Parte de dos constataciones: La primera de rechazo, ese sentido como de «extrañidad» —«la religión es un mundo extraño al mundo actual»—, del «escaso interés que muchos cristianos sienten por los sacramentos; del convertirlos en «un cómodo sustitutivo de la praxis» y en un modo de «sustraerse a un cristianismo de obras y de testimonio convincente ante el mundo».

La segunda constatación nos advierte que «la comunicación en el ámbito religioso se ha hecho más viva, busca nuevos medios de expresión y somete a nuevas pruebas las antiguas posibilidades. Como una atención especial, dedicada al ámbito de los sacramentos».

La teología se afana en aprovechar «las posibilidades que se ofrecen para una nueva comprensión de los sacramentos. Busca, por ejemplo, trazar vías de acceso antropológicas para captar el sentido de las acciones simbólicas». Pero, en definitiva se sitúa más allá de todas estas corrientes.

La teología se apoya en la «idea de que el trato y la relación de Dios con los hombres» no puede ser sino «sacramental». Por ello Vorgrimler expone primeramente «los supuestos de fe en que se apoya la teología sacramental y cómo se insertan en el cuerpo total de la teología»; le sigue el estudio del concepto de sacramento, su historia y las afirmaciones de la tradición eclesial, para pasar posteriormente a la exposición de las explicaciones teológicas a cada uno de los siete sacramentos.

Concluye dándonos él mismo un juicio de su obra: «me atrevería a decir que es una teología ecuménica y —también respecto al judaísmo— abierta y dispuesta al diálogo, una teología que se entiende como teológico-litúrgica y que intenta fundamentar en la mística de Jesús».— Z. HERRERO.

NYSSSEN, W.-SHULZ, H.-J.- WIERTZ, P. (ed), *Handbuch der Ostkirchenkunde. Band II*, Patmos, Düsseldorf 1989, 15 x 22,5, 273 p.

En 1971 aparecía en la misma editorial Patmos el magnífico *Handbuch der Ostkirchenkunde*, obra en colaboración, que ofrecía la información más exigente y actualizada sobre las diversas

iglesias orientales en los distintos aspectos de su vida. Casi dos décadas más tarde, el manual vuelve a aparecer pero ya modificado en su estructura externa e interna. En la estructura externa en cuanto que esta nueva edición aparece en tres volúmenes en lugar del único anterior. En la interna en cuanto que los capítulos antiguos han sido reelaborados en función del avance de la investigación y de la nueva situación de las Iglesias, particularmente en lo que se refiere al aspecto ecuménico, y en cuanto que se han introducido ex novo otros capítulos.

Este segundo volumen está dedicado todo él a la liturgia y a la iconografía, un capítulo esencial para la comprensión del ser de las Iglesias Orientales. Los capítulos de la primera edición se conservan, pero reelaborados, como decíamos, por los mismos autores salvo el referente a la música de las distintas iglesias ortodoxas nacionales, obra esta vez de Irenäus Totzke, en vez de Johann von Gardner. Plena novedad son un capítulo sobre las más antiguas tradiciones litúrgicas del Este y su importancia teológica e influjo en la Ortodoxia y en las iglesias orientales antiguas (H.J. Schulz); otro sobre el cálculo del tiempo y el calendario festivo litúrgico como problema ecuménico (P. Plank) y un último sobre el plan de imágenes en el espacio eclesial bizantino (W. Nyssen). Novedad es también la gran importancia otorgada a la bibliografía respectiva al final de cada capítulo.— P. DE LUIS.

CIRILO DE JERUSALÉN, *Las verdades de la fe. Catequesis IV-XII* (= Ichthys 7), Sígueme, Salamanca 1989, 13 x 20, 122 p.

Las catequesis de San Cirilo «son uno de los más preciados tesoros de la antigüedad cristiana» (J. Quasten). En este sentido es de agradecer la publicación en edición castellana de dichos textos, de otra manera inaccesibles a la mayor parte de los posibles lectores.

En la edición de la colección «Ichthys» el texto es de fácil lectura castellana, pero quizá no siempre de fácil comprensión; en efecto, a nuestro entender, se hace imprescindible, para la comprensión de un texto tan antiguo, un mínimo de notas que aclaren los conceptos, herejías, personajes, etc., que conocían los oyentes de entonces, pero no los lectores de hoy. Con ellas la obra sería más accesible. Al texto original le precede una breve introducción en la que no faltan inexactitudes como la afirmación de que pone especial atención en una síntesis del credo doctrinal niceno-constantinopolitano, cosa imposible, puesto que se admite unánimemente que fueron predicadas mucho antes del concilio de Constantinopla; o la afirmación de que San Cirilo demuestra un interés absoluto en los «iluminados», cuando estas catequesis fueron dirigidas a los que iban a ser bautizados, aún no «iluminados», sino más bien «iluminandos». En cualquier caso, el lector tiene en sus manos uno de esos tesoros de que hablamos al inicio.— P. DE LUIS.

WESTERINK, L.G. (ed.), *Photius Epistulae et Amphilochia, VI,2 Índices*, B. Teubneriana<sup>3</sup>, Leipzig 1988, 14,5 x 20, griego, 154 p.

Westerink concluye su obra crítica sobre Focio con este vol. VI, fascículo 2. Hasta la fecha hemos podido recensionar la obra epistolar y anfilochiana de Focio. Con este volumen concluye con unos índices completos y exhaustivos. Metodología implacable, clara y distinta. Figuran en estos índices los *initia*, citas de autores, índice onomástico y toponímico, vocabulario selecto, acotaciones morfológicas, sintácticas y estilísticas, así como una tabla de errores y de adiciones a cada uno de los 6 vols. de la obra. De ésta en general y de su crítica exhaustiva ya hemos hablado en recensiones anteriores. Sólo queda dar la enhorabuena a L.G. Westerink por su concienzuda obra y a la colección griega de la editorial Teubner de Leipzig.— J. COSGAYA.

TAMAYO-ACOSTA, J.J., *Para comprender la teología de la liberación*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1989, 22 x 22, 295 p.

El pluralismo teológico actual manteniendo la unidad de fe de la Iglesia es un dato adquirido en el pensamiento cristiano. Partiendo de este principio teológico el autor se introduce en el estudio de la teología de la liberación desde sus principios en la época de la evangelización del continente latino-americano, explicitándose de forma oficial a raíz de ciertos documentos pontificios y del Vaticano II, pasando por una reflexión propia desde la situación del Continente. A su vez en este esfuerzo de reflexión estudia el autor los fundamentos de la misma desde el análisis bíblico y teológico con sus implicaciones socioanalíticas y pastorales. También insiste el autor en otro factor que no puede quedar orillado en este estudio y es la incidencia de tal elaboración teológica en las esferas oficiales en la Iglesia y su encuentro con la reflexión teológica realizada desde Europa, sin olvidar las lagunas que siguen presentes en este proyecto teológico realizado desde América Latina. Concluye su obra con el estudio de los autores más representativos y de los testigos de la misma desde la vivencia y praxis pastorales. Obra imprescindible para una evaluación crítica seria de esta teología y que servirá para una introducción en el conocimiento y consecuencias de la aplicación en la praxis teológica de esta teología de la liberación.— C. MORÁN.

KRÖTKE, W., *Die Universalität des offenbaren Gottes. Gesammelte Aufsätze*, (= Beiträge zur evangelischen Theologie 94), Kaiser, München 1985, 15 x 22,5, 268 p.

¿Cómo puede hablar de Dios la predicación y praxis de la Iglesia en un mundo en el que la fe en Dios se ha convertido en asunto de una minoría? Estamos en una situación de olvido de Dios. Ésta es una caracterización de la vida humana actual que no se puede identificar con un ateísmo de base teórica fundada y sistemática. Más aún, es una situación todavía más difícil que la planteada por cualquier ateísmo sistemático. Ante ella las iglesias no ven claro qué camino seguir. Poner en cuestión esta autocomprensión dominante es difícil, máxime cuando no parece que sea en absoluto una moda pasajera, pero es ineludible por dos razones. La primera porque es imprescindible para la supervivencia de la misma Iglesia. La segunda porque puede ser de valor capital para el futuro de la misma humanidad. La Iglesia se encuentra ante un desafío al que debe dar respuesta. ¿Cómo hablar de Dios ante este panorama? El autor, teólogo protestante, recoge en este volumen una serie de artículos y contribuciones que directa o indirectamente tratan del problema. Agrupados bajo tres epígrafes: «fe en Dios», «el hombre en relación con Dios» y «para una dogmática del presente»; los diecinueve ensayos que constituyen el volumen, la mayoría de ellos publicados aquí por primera vez, van desgranando los principales temas de la teología. Hablar de Dios responsablemente comienza por una declaración decisiva: la confesión de la insuperable debilidad del hablar cristiano sobre Dios, puesto que se encuentra ligado a la figura histórica y humana de Jesús. No vale ninguna metafísica abstracta, sólo se puede hablar de Dios desde una vida y acontecimiento histórico concreto: el de Jesús. ¿Y qué metafísica puedo construir de Dios cuando hablo de Jesús?— F. JOVEN.

CASTILLO CABALLERO, D., *El tema del ateísmo en los años 1950-1987*, Naturaleza y Gracia, Salamanca 1988, 14 x 21, 97 p.

La obra que presentamos habría que clasificarla como «Materiales de trabajo» en el estudio del tema del ateísmo. Se trata de una bibliografía sobre el tema del ateísmo circunscrito a la época que indica el título de la obra y en una segunda parte presenta un boletín bibliográfico, con anotaciones a algunas de las obras más representativas. Sigue en su elaboración una distribución sistemática de los diversos escritos centrándolos en una temática general, histórica, filosófico-teológica y pastoral. En el boletín presenta también el autor su valoración crítica sobre las afirmaciones de la misma y llama la atención sobre los datos más originales de la obra recensionada. Estu-

dio y trabajo bien elaborado y que sin duda prestará una gran ayuda en la introducción y posterior elaboración de investigaciones sobre el tema de nuestro tiempo.— C. MORÁN.

IMHOF, P.-BIALLOWONS, H., *La fe en tiempos de invierno. Diálogos con K. Rahner en los últimos años de su vida*, DDB, Bilbao 1989, 13,30 x 21, 238 p.

Las grandes personalidades en todas las áreas del saber, siempre siguen llamando la atención. De aquí que no sea raro el que los analistas de las mismas, no sólo las estudien en sus producciones literarias, sino también en otros momentos de la vida y en este caso a través de cuestionarios presentados al interesado. Es lo que hacen los autores de este libro, recopilando entrevistas realizadas en diversas circunstancias y por diversos interlocutores. La obra con este título tan sugestivo nos hace llegar a detectar el lado humano, científico, teológico y pastoral del P. Rahner. Dado que todas las entrevistas se pueden circunscribir a los últimos años de la vida del P. Rahner, todavía tienen mayor atracción, ya que recoge la experiencia y ciencia acumulada en su intensa y extensa trayectoria teológica y pastoral, donde se nos manifiesta el autor en toda su riqueza personal y transcendencia en la marcha de la Iglesia después del Concilio Vaticano II.— C. MORÁN.

### Moral-Derecho

VIDAL, M., *Para comprender la ética cristiana*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1989, 22 x 22, 376 p.

Tras la ingente producción renovadora a raíz del Vaticano II, actualmente asistimos a una etapa de sedimentación y síntesis unificadoras del enorme material acumulado. A ello contribuye también Marciano Vidal con esta obra, que es una síntesis de todos los tratados de la Teología Moral o Ética Teológica.

Son 13 unidades bien estructuradas en 4 módulos independientes y al mismo tiempo interrelacionados por la misma unidad temática: en el A, *Síntesis*, se resume el contenido esencial del tema; en el B, *Para ampliar*, se desarrolla el anterior con aplicaciones concretas; en el C, *Para profundizar*, se funda y justifica el tema bíblica, histórica y sistemáticamente; en el D, *Para confrontar*, abierto a la interdisciplinariedad, se tratan cuestiones fronterizas.

Tanto quien anda apurado de tiempo o perdido ante el «maremagnum» de publicaciones, como quien no sabe de qué va la cosa y quiere ponerse al día, todos encontrarán una presentación clara, concisa y sólida de lo que es la moral cristiana —la mediación praxica de la fe—, con sus conceptos básicos —opción fundamental, actitudes y actos; valores y normas; conciencia y pecado—, y su contenido concreto —persona, comunicación interpersonal, bioética, sexualidad, matrimonio y familia, economía, política, cultura, violencia y conflicto, paz y guerra, justicia y solidaridad, compromiso social cristiano—. La obra concluye con el ideal de sociedad que persigue el compromiso cristiano: una sociedad guiada por la justicia y la libertad, promotora de la igualdad y la participación, y cuya meta es la civilización del amor.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

SCHNACKENBURG, R., *El mensaje moral del Nuevo Testamento. I. De Jesús a la Iglesia primitiva* (= Biblioteca Herder - S.S. Escritura 185), Herder, Barcelona 1989, 14 x 21,5, 324 p.

Rudolf Schnackenburg nos presenta la edición revisada y ampliada de una obra que ha tenido varias ediciones desde 1954, y en la que se recogen los avances de la exégesis en estos últimos años. En la edición actual son dos tomos.

Comienza con una *Introducción* aclaratoria del sentido que tiene una ética neotestamentaria en la dialéctica actual entre «moral autónoma» y «ética de la fe». Le siguen las dos grandes sec-

ciones en las que está dividida la obra: *Las exigencias morales de Jesús y La iglesia primitiva frente a las exigencias morales de Jesús*. El autor no comparte el escepticismo exegético que niega la posibilidad de conocer algo seguro sobre las enseñanzas del Jesús histórico. Ciertamente, en los evangelios no encontramos una teología moral como sistema ético elaborado; pero el mensaje de Jesús lleva consigo unas repercusiones éticas ineludibles: su anuncio del Reino exige un cambio total al hombre, que es comprendido desde la perspectiva del Señorío salvífico de Dios y su pretensión radicalizadora. El «ethos» de Jesús es recogido por la primitiva comunidad; ésta va elaborando su propia respuesta en los diferentes ambientes histórico-culturales en los que se desenvolvió, tarea idéntica a la de la Iglesia en cualquier momento histórico.

Temas siempre vivos, como el amor visto en toda su amplitud —a Dios y al prójimo— o en sus concreciones más particulares —matrimonio, sexualidad, celibato; amor a los enemigos y pacifismo; situación de la mujer; relaciones con el Estado; actitud ante la pobreza y la riqueza—, encuentran orientaciones precisas y caminos abiertos para una ulterior investigación. Cada apartado comienza con una amplia bibliografía (algunas obras, ya traducidas, sólo aparecen en el original) y las notas van a pie de página (lo cual es muy de agradecer). La obra acaba con un índice de citas bíblicas y otro de temas, muy útil para la consulta rápida.

Esperemos que aparezca pronto el 2.º tomo, dedicado a los «predicadores protocristianos» (Pablo, discípulos de Pablo, Sinópticos, Juan, Santiago...), porque aportaciones de este calibre son las que ayudan a que la teología moral se enraice en su fuente más profunda y genuina, como es la Sagrada Escritura.—J.V. GONZÁLEZ OLEA.

DORADO, G.G., *Moral y existencia cristianas en el IV Evangelio y en las Cartas de Juan* (= Estudios de Ética Teológica 8), PS, Madrid 1989, 13,5 x 20,5, 208 p.

Guillermo G. Dorado nos presenta un estudio de teología bíblica centrado en la literatura juanista. Son 6 capítulos precedidos por un preámbulo sobre la moral en Juan y el problema crítico-histórico y hermenéutico, más un breve epílogo. Juan concibe la moral cristiana como lucha entre dos mundos antagónicos: el de arriba (cap. II), con el Padre, Cristo y el Espíritu que interpelan al hombre con su vida, luz, gracia, verdad y libertad para que abandone la esfera de abajo (I), «este mundo», con sus negatividades, contravalores y pecado. Quien acepta la oferta de salvación es regenerado (III) en un nuevo ser, Hijo de Dios, libre e «impecable» (VI) y posee «ya» la vida eterna que sigue creciendo continuamente (IV) y se manifiesta en las actitudes propias del discípulo de Cristo: guarda la palabra y los preceptos del Señor, hace la verdad y vive en ella, permanece en él, ama y testifica la nueva vida y su creer (V). No se puede mantener una actitud neutral: el hombre de cualquier época histórica ha de decidirse, siendo tan contemporáneo en su opción como los paisanos de Jesús. En esa decisión se da el juicio de pertenencia: o a la luz-verdad o a las tinieblas-mentira.

La bibliografía, sin ser atosigante, es abundante, encontrándose seleccionada al comienzo de la obra y diseminada en cada capítulo y en las notas a pie de página.

La obra es una aportación seria a la fundamentación bíblica de la moral, dejando bien claro que el misterio de Cristo encuentra, en la escuela de Juan, una interpretación dogmática con una indiscutible proyección ética, actualizada en el marco histórico-ambiental de su época y abierta a la universalidad de los creyentes de toda la historia.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

GRÜBER, H.G., *Christliches Eheverständnis im 15. Jahrhundert. Eine moralgechitliche Untersuchung zur Ehelehre Dionysius' des Kartäusers*, Friedrich Pustet, Regensburg 1989, 14 x 22, 288 p.

Se trata de la tesis doctoral, defendida en 1988 en la Facultad de Teología Católica de la Universidad Luis Maximiliano de Munich. Con esto ya queda indicado el rigor y esmero en la presentación de la rica bibliografía y de unos facilitadores índices.

La crisis que parece atravesar la institución matrimonial manifestada de formas diversas co-

mo el aumento de divorcios, la disminución de matrimonios celebrados y la búsqueda de nuevas formas de convivencia, ha movido al autor a interrogar a la historia del pensamiento y de la experiencia cristiana sobre esta institución. Y se ha decidido a estudiar el pensamiento y las experiencias expuestas por Dionisio el Cartujano por el significado y la importancia del autor elegido y de la época en la que vivió.

Sabe adentrarnos en la herencia que recibe Dionisio el Cartujano y desde la que construye su pensamiento. Con esmero lógico inicia su estudio por la concepción teológica que ofrece del matrimonio, para pasar en un segundo momento a las orientaciones morales que presenta. Subraya su continuidad con la tradición, pero una continuidad abierta a la nueva situación que le tocó vivir a Dionisio el Cartujano. Por una parte mantiene las tesis recibidas y por la otra acoge también los interrogantes provenientes de la nueva cultura, de la lenta pero progresiva emancipación de los laicos.

La meta de Grüber parece la de convencernos que los teólogos de los tiempos se han esforzado e ingeniado para sostener y afianzar lo específico del matrimonio cristiano en medio de los cambios de cada época, asumiendo, de forma constructiva, los interrogantes que plantea. Misión que se continúa en nuestros días.— Z. HERRERO.

JACQUART, D.- THOMASSET, C., *Sexualidad y saber médico en la Edad Media* (= Labor Universitaria. Monografías), Barcelona 1989, 14 x 22, 208 p.

El objeto del estudio lo constituye el hombre medieval con las representaciones que se hacía del mundo en el tema de «sexualidad y saber médico».

Estima que la reacción del hombre del Renacimiento ha falseado, en cierta medida, aquellas concepciones propias del hombre medieval que no le satisfacían. Los autores tratan de valorar, como se merecen, las aportaciones del hombre medieval en cuanto al tema de la sexualidad. Hacen notar cuanto el galenismo medieval conserva de épocas anteriores y sus discrepancias, debidas a diversas «influencias» que el hombre medieval asumía y superponía los conocimientos heredados. Tal estudio comparativo lo realizan en cuanto a la «anatomía o la búsqueda de las palabras»; «la fisiología o las etapas de una purificación»; la «medicina y arte erótica»; «Inocentes y culpables» y «el cuerpo expuesto».

Concluyen: «En realidad, medicina y teología se alimentaron de los mismos conocimientos y la moral religiosa a menudo tomó de la ciencia los argumentos que servían para domeñar la sexualidad y sus efusiones. Ambos son discursos que explican y regulan los comportamientos... La Iglesia intentará difíciles avenencias con teorías científicas un tanto demasiado rígidas; la medicina, por el contrario, recogerá junto a esquemas explicativos, poco diferentes en el fondo, la cosecha empírica que proporciona la práctica y el contacto cotidiano con la diversidad de la realidad humana, e intentará ampliar los conocimientos que permiten el dominio del cuerpo».— Z. HERRERO.

MILLÁS, J.M., *Pecado y existencia cristiana. Origen, desarrollo y función de la concepción del pecado en la teología de Rudolf Bultmann*, Herder, Barcelona 1989, 14 x 21,5, 376 p.

La experiencia del mal y sus consecuencias acompaña constantemente a la humanidad. Los teólogos desde la fe hablan de pecado y, desde hace ya algunas décadas, experimentan más urgente la necesidad de concentrar su mirada en la *Palabra* de Dios. Uno de los estudiosos de la *Palabra*, con notable influjo en nuestro siglo, es R. Bultmann.

Millás ofrece, en la primera parte, una exposición detallada y descriptiva del pensamiento de Bultmann, ateniéndose a un orden cronológico. En su segunda parte se detiene en la concepción bultmaniana del pecado, sin renunciar a una valoración crítica en la tercera parte, para la que se sirve de otros estudios sobre la obra de R. Bultmann.

Es grato, interesante y pastoralmente eficaz reflexionar sobre descripciones del pecado como

*escisión* o *ruptura*, como *poder*, *fuerza dinámica* que se expansiona destructivamente, como también sobre la conversión, la fe como «negación de la autoafirmación humana», en su acepción peyorativa.

Aborda los puntos de mayor fricción como el «simul iustus et peccator» según Bultmann, para terminar examinando el significado del «simul» tanto en la teología de S. Juan, como en la de S. Pablo y en la institución eclesial de la penitencia.

Presentación cuidada al igual que la bibliografía y los índices.— Z. HERRERO.

HÄRING, B., *La no violencia. Una forma de cultura y de esperanza*, Herder, Barcelona 1989, 14 x 21,5, 230 p.

He aquí una obra del prestigioso moralista B. Häring que dio un vuelco a la moral allá por el Vat. II. Hoy día que tanto se habla de paz, a veces cacareándolo hasta trivializarlo, Häring nos presenta el núcleo del Evangelio de la paz: la no violencia. Pero una no violencia activa, transformadora de la realidad.

El movimiento pacifista tiene que dejar de ser un movimiento de protesta, para ir hacia una nueva cultura de la no violencia. Ésta debe desenmascarar la falsa paz. La no violencia no debe resguardarse en el hogar permaneciendo sólo en la esfera de lo privado, sino que tiene que salir a relucir a la luz pública, sin complejos.

La violencia es concebida en el libro como una enfermedad mortal, y como tal necesita ser curada: el mejor antídoto es la no violencia. Hay que acabar con ver al adversario como un demonio, como un enemigo. Häring no habla de desarme (como los políticos) sino de defensa civil. Hace una reseña a la creación de una centroeuropa desmilitarizada (por parte de los dos bloques militares); pero tal propuesta es rechazada normalmente sin un análisis serio. Esto llevaría consigo una profunda renovación social y de estructuras que humanizaría los sistemas sociales. La defensa civil exige respetar las reglas de la democracia, el «no dejar para mañana lo que se pueda hacer hoy»...

En esta tarea se precisa del diálogo con otros colectivos y con todas las personas de buena voluntad. La no violencia apuesta por el diálogo honrado y paciente que se alimenta del sentimiento de gratitud porque Dios no ha roto jamás el diálogo con la humanidad pecadora, sino que siempre le ha brindado el amor y la paz.

Pero aunque hay signos claros de colectivos que apuestan por la no violencia todavía es pequeño dicho movimiento; aún pesa más la balanza del lado de la violencia. Signo claro de ello es que el lenguaje está fuertemente contagiado y necesita ser desarmado.— M.A. CADENAS.

AZNAR GIL, F.R.-PANIZO ORALLO, S.-GARCÍA FAÍLDE, J.J...., *Curso de Derecho Matrimonial y Procesal Canónico para profesionales del foro*. VIII, (=Estudios 117), Universidad Pontificia, Salamanca 1989, 17 x 23, 412 p.

Se recogen en este volumen las ponencias de la XXI Semana Española de Derecho Canónico, celebrada los días 12-17 de septiembre de 1988 en San Cugat del Vallés (Barcelona) sobre el laicado y matrimonio con algunos temas que presentaban especial problemática procesal. Acudieron más de 150 profesionales, en su mayoría los que suelen asistir a estas semanas. Hace la presentación el profesor Federico Gil Aznar, que también presentó una ponencia sobre «*La incapacitas assumendi*, ¿relativa y temporal?», haciendo una reseña de las ponencias y su desarrollo, como las de Santiago Panizo Orallo, sobre «La inmadurez de la persona como causa de nulidad matrimonial»; de Juan José García Faile sobre «La aplicación de algunos capítulos de nulidad matrimonial contenidos en el nuevo Código» (error, dolo, miedo y condición) y su posible retroactividad o no; de Antonio Pérez Ramos «En torno a la simulación/exclusión en el matrimonio canónico, hoy»; de Malaquías Zayas, sobre «El vicario judicial y los jueces diocesanos»; de Antonio Molina sobre «aspectos nuevos en el proceso matrimonial rato y no consumado»; de José María Serra-



no Ruiz sobre «Características y valoración de la pericia psíquica en los tribunales eclesiásticos a la luz de los discursos de Juan Pablo II»; de Carlos Ballús Pascual sobre «Las pericias psicológicas y psiquiátricas en los casos de nulidad matrimonial»; de Ferrán Badosa Coll sobre «La regulación del matrimonio a partir de la Constitución»; Manuel Calvo Tojo sobre «La eficacia civil de resoluciones matrimoniales canónicas. Temática procesal». Dado el valor de las ponencias y su contenido, este libro es de obligada consulta en su temática.— F. CAMPO.

MORENO ANTON, M., *El principio de igualdad en la asistencia religiosa a las fuerzas armadas* (= Estudios 123). Universidad Pontificia, Salamanca 1989, 17 x 23,5, 132 p.

El tema de la asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas, que cuenta con abundante bibliografía, es estudiado en este libro teniendo como base la sentencia del Tribunal Constitucional del 13 de mayo de 1982, donde se resuelve un recurso de inconstitucionalidad contra el art. 9,4.º de la ley 48/1981 de 24 de diciembre sobre clasificación de mandos y regulación de ascensos para los militares de carrera del Ejército de Tierra. Aunque el Vicariato castrense se reconoce en el Acuerdo sobre la asistencia religiosa a las fuerzas armadas y servicio militar de clérigos y religiosos del 3 de enero de 1979, el cuerpo castrense con sus ascensos ha sido cuestionado por la misma jerarquía eclesiástica, que tuvo que reconocer los derechos adquiridos. El grupo socialista, como observa María Moreno Antón, llegó a entender que con el art. 9,4.º de la Ley recurrida «se resucitaba el Cuerpo Eclesiástico, vulnerándose así los principios de laicidad e igualdad» (p. 9). Esto se clarifica en la sentencia y en el estudio que sobre ella se hace en este libro dividido en cinco apartados: 1.º Consideraciones generales, 2.º Concepto de asistencia religiosa, 3.º Su naturaleza y fundamento a la luz de los principios constitucionales, 4.º Referencia al principio de igualdad en la doctrina y jurisprudencia del Tribunal Constitucional y 5.º Análisis de la regulación de la asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas, a la luz del principio de igualdad. La conclusión a que llega es correcta, siendo «constitucional, legítimo y exigible que el Estado facilite la asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas, dadas las especialidades del régimen de vida de los militares» (p. 124). El estudio está bien hecho y servirá de fuente de consulta para la búsqueda de nuevas fórmulas jurídicas, que respeten la tradición y se acomoden a las exigencias reales de la libertad religiosa del mundo moderno con buena voluntad sociopolítica.— F. CAMPO.

## Filosofía-Sociología

RITTER, J.-GRÜNDER, K., *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, Schwabe & Co. AG. Basel 1988, 19 x 27, 1842 p.

Presentamos el vol. 7 (Letras P-Q) del *Diccionario Histórico de Filosofía*. En números anteriores de nuestra revista «Estudio Agustiniano», hemos ido dando cuenta de los volúmenes que preceden. Nada desmerece este volumen de los anteriores, siendo de un valor inestimable. Los temas se extienden desde la palabra *Pädagogik* a la *Quoad se/Quoad nos*. Es una obra indispensable, sin duda, como obra de consulta, tanto para profesores como para estudiantes, así como para toda persona interesada por la filosofía. Inestimables las generalmente muy extensas notas bibliográficas al final de cada una de las voces expuestas, enriqueciendo considerablemente, como referencias, el contenido del texto. Y no diremos más; sólo añadiríamos que contra el hecho no hay argumentos laudatorios en pro de este diccionario que se recomienda por sí solo, como podrá comprobar quien pueda tenerlo en sus manos.— F. CASADO.

BYNUM, W.J.-BROWNE, E.J.-PORTER, R., *Diccionario de historia de la ciencia*, Herder, Barcelona 1986, 17 x 24, 668 p.

La primera edición inglesa de este diccionario apareció en 1981 y la segunda en 1983. Consta de unos 700 artículos sobre distintos aspectos científicos, en cada uno de ellos se hacen referencias cruzadas. El diccionario se encuentra elaborado temáticamente, no aparecen autores bajo sus entradas. La mayoría de los artículos están centrados en las principales ideas que la ciencia occidental ha elaborado en los últimos cinco siglos. Se concentra casi en exclusividad sobre las ciencias naturales y los aspectos filosóficos y metodológicos de la labor científica. Las ciencias sociales prácticamente no aparecen. Las entradas, pese a su concisión, dan una información exacta y válida que le permite al lector hacerse una idea bastante clara del asunto. Al final de la obra hay un índice biográfico donde se recogen todos los científicos citados y los artículos en los que aparece su nombre. Completan el volumen un índice analítico, clasificado por disciplinas científicas, y una bibliografía que incluye obras de consulta generales, historias generales de la ciencia y los libros más representativos para conocer la historia de cada una de las ciencias. Es un buen libro de referencia para consultas rápidas.— F. JOVEN.

GOTTHELF, A.-LENNOX, J.G. (eds.), *Philosophical Issues in Aristotle's Biology*, Cambridge University Press, Cambridge 1987, 16 x 23,5, 462 p.

Si tuviéramos que clasificar a Aristóteles por los temas de que escribió no cabe duda que el calificativo de biólogo le cuadraría bastante. Un tercio de las líneas escritas que se conservan de la producción de Aristóteles trata sobre temas biológicos. Tres tratados importantes: *La historia de los animales*, *Las partes de los animales*, *La generación de los animales*, otras obras más pequeñas así como distintas afirmaciones sobre los seres vivos que aparecen a lo largo de sus obras, le califican, entre otras cosas, con pleno derecho como biólogo y eso que él no utiliza el término «biólogo», habla más bien de estudio general de la naturaleza y dentro de ella del estudio de plantas, animales y de las capacidades del alma. Si bien la Academia se había preocupado de los astros, el Liceo da un giro y se ocupa mucho más de los seres vivos. A fin de cuentas aquellos están muy lejos de nosotros, sin embargo éstos otros los tenemos al lado y son mucho más fáciles de observar y estudiar. La obra que presentamos aparece aquí por primera vez y otros cinco, aunque ya lo hicieron con anterioridad, se encuentran aquí revisados y corregidos por sus autores. El trabajo se divide en cuatro partes, la primera da una panorámica general de la biología de Aristóteles. Comprende tres artículos seleccionados especialmente por su valor introductorio. En el primero de ellos *El lugar de la biología en la filosofía de Aristóteles*, D. Balme hace un análisis general de las obras biológicas de Aristóteles, datándolas por cierto en una época más temprana de lo que normalmente se hace. Asimismo recalca el carácter que tienen de tratados filosóficos también. M. Furth en *El universo biológico de Aristóteles: visión panorámica*, estudia los puntos del pensamiento biológico de Aristóteles relevantes para comprender la metafísica. Los seres vivientes son de forma preeminente las sustancias actuales aristotélicas. El autor resume en ocho puntos las características determinantes de los seres vivos según Aristóteles. G. Lloyd, *La investigación empírica en la biología de Aristóteles* sitúa los avances aristotélicos en el contexto de la ciencia griega. Sus tratados de biología encarnarían el primer programa generalizado de investigación dentro de la ciencia natural.

La segunda sección «Definición y demostración: teoría y práctica» recoge cuatro artículos que se preocupan de la relación existente entre los planteamientos metodológicos establecidos por Aristóteles en los analíticos posteriores y el modo concreto de realizar ciencia que tiene en sus obras biológicas. ¿Hay correlación entre su obra de teorización científica y lo que de hecho hace en sus trabajos biológicos? Los cuatro autores parecen ver una relación bastante estrecha entre ambas. Así D. Balme, *El uso que Aristóteles hace de la división y de la diferenciación*, plantea cómo la catalogación de las diferencias es algo necesario para un estudio de las causas. J. Lennox, *División y explicación: los Analíticos Posteriores puestos en práctica* señala una relación mucho

más estrecha de lo que normalmente se indica y plantea que los tratados zoológicos de Aristóteles tienen muchos de aplicación de su obra epistemológica. D. Bolton, *Definición y método científico en los Analíticos Posteriores y en la Generación de los animales* y A. Gotthelf, *Los primeros principios en la obra de Aristóteles «Partes de los Animales»* completan la sección.

La tercera parte vuelve sobre un tema central de la biología de Aristóteles y que ha sido repetidamente estudiado: la teleología. Las tres contribuciones que se presentan concluyen diciendo que para Aristóteles hay una irreductibilidad ontológica de lo teleológico a lo no teleológico, es decir, que los procesos teleológicos que se descubren en el estudio de los seres vivos no pueden ser reducidos a una teoría de la materia física inanimada. Los artículos son de A. Gotthelf, *Concepción aristotélica de la causalidad final*, J. Cooper, *Necesidad hipotética y teleología natural* y de D. Balme, *Teleología y necesidad*.

La última sección se preocupa de concatenar los temas biológicos con algunos conceptos clásicos de la metafísica aristotélica. Bajo el título de «temas metafísicos» se encuentran las aportaciones de D. Balme, *La biología de Aristóteles no era esencialista*, P. Pellegrin, *Diferencia lógica y diferencia biológica: la unidad del pensamiento aristotélico*, J. Lennox, *Clases, formas de clases y el más y el menos de la biología aristotélica*, L. Kosman, *animales y otros seres en Aristóteles*, C. Freeland, *Cuerpos, materia y potencialidad en Aristóteles* y W. Charlton, *El puesto de la mente en la naturaleza según Aristóteles*. La obra concluye con una lista de todos los libros y artículos citados, un índice de los lugares de las obras clásicas y aristotélicas que aparecen a lo largo del volumen y un índice de autores y materias. No cabe duda de que estamos ante una obra seria y de peso en la investigación sobre la obra aristotélica, válida tanto para la historia de la filosofía como para la de la biología, y que se convertirá en trabajo de referencia obligado para estos temas.— F. JOVEN.

HEINTEL, Erich, *Grundriss der Dialektik. Ein Beitrag zu ihrer fundamentalphilosophischenm Bedeutung. Band I: Zwischen Wissenschaftstheorie und Theologie. Band II: Zum Logos der Dialektik und zu seiner Logik* (= Grundrisse 4,5), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1984, 14,5 x 22, XIII + 375, X + 346 p.

Ya Platón vio que la razón —logos— se manifiesta en diálogo, en discusión y ése es el lugar privilegiado de resolución de problemas y de descubrimiento de la verdad. El diálogo nos abre la puerta de la dialéctica en la que el pensamiento se nos presenta como esfuerzo y tensión hacia la verdad. La obra que presentamos se ocupa de la dialéctica, de su logos —sentido— y de su lógica —racionalidad lingüística— pretende una justificación y desarrollo del método dialéctico como forma privilegiada de solución de los problemas filosóficos. El trabajo se presenta en dos volúmenes; el primero contiene una parte de presentación y de discusión de las distintas posturas actuales en el pensamiento dialéctico. Se pasa revisión a los trabajos de Günther, Liebrucks, Klowski, Simon-Shäffer, Kainz, Henrich, Cohn, Apel etc. De este último en concreto se discute su mediación dialéctica entre comunidad ideal de comunicación que aparece postulada con cada diálogo humano al analizar la pragmática trascendental los actos de habla y, por otro lado, la comunidad real de comunicación. Hay un antagonismo entre el momento normativo ideal y el fáctico material y se establece un proceso dialéctico entre ambos. Heintel hace un análisis de estas afirmaciones de Apel. Una segunda parte del primer volumen se ocupa de revisar algunos de los problemas clásicos de la tradición filosófica y de hacer ver cómo las soluciones tradicionales llevan a caminos sin salida. Sólo desde una posición dialéctica puede vislumbrarse salida a la relación sujeto-objeto, azar-necesidad, etc. El segundo volumen pretende elaborar un desarrollo sistemático del logos de la dialéctica, su lógica y verdad. Lo hace en continuo diálogo con la filosofía de los clásicos, especialmente con Hegel y el materialismo dialéctico. Sin el método dialéctico difícilmente podremos llegar a soluciones serias. Un índice temático y una selecta bibliografía completan la obra.— F. JOVEN.

SCHOBINGER, J.P. (ed.), *Die Philosophie des 17. Jahrhunderts 3: England (1-2)*, Schwabe & Co. AG., Basel 1988, 17 x 24.50, 339 y 873 p.

Sabida es la importancia del pensamiento inglés dentro de la filosofía moderna. Suceden los filósofos británicos de este tiempo a aquellos otros de la edad media que tuvieron también un lugar en la escolástica aunque con otro contenido. En la edad moderna el empirismo, el escepticismo humiano, fruto de una crítica, el liberalismo, la filosofía de la ilustración con la peculiaridad de un deísmo por un lado y de una religión natural por otro, la ausencia de una metafísica, a la vez que una moral se fundamenta en un instinto moral, en un apriorismo de la razón con raíces en un platonismo que en Cambridge todavía colea. Todo esto, sintéticamente aquí recordado, se le ofrece al lector amplísimamente expuesto en estos dos bellos tomos del volumen 3 de la *Filosofía del siglo XVII* en Inglaterra. Obra estupenda que no debe faltar en toda biblioteca con fondos adecuados para el estudio del pensamiento filosófico de la edad moderna de la filosofía.— F. CA-SADO.

CORETH, E., y Otros, *La filosofía del siglo XX (=Curso fundamental de Filosofía 10)*, Herder, Barcelona 1989, 12 x 20, 295 p.

Se trata de un libro que puede servir de texto básico para el estudio de la filosofía del siglo XX. Por eso se recogen los datos substanciales de cada autor y sus puntos de reflexión más decisivos para su sistema. Así se consigue un escrito sencillo y fundamental. Como temas claves del curso los autores han seleccionado: la filosofía existencialista y dialógica, el estructuralismo, la hermética y la antropología filosófica; la filosofía cristiana, el marxismo y la teoría crítica. Pero sobre todo se insiste en la fenomenología y en la filosofía analítica. Se trata de una buena ayuda para el estudiante de filosofía contemporánea.- D. NATAL.

ZAMORA SÁNCHEZ, G., *Universidad y filosofía moderna en la España ilustrada. Labor reformista de Francisco de Villalpando (1740-1797)*, Universidad de Salamanca-Istituto storico dei Cappuccini, Salamanca-Roma 1989, 16,50 x 24, 379 p.

La filosofía moderna constituye, en su desarrollo y realización en el tiempo posterior inmediatamente a la Edad Media, una especie de confrontación con la escolástica próximamente pasada, que dominaba en las universidades medievales. Es evidente que a partir del Renacimiento las posturas de tendencia racionalista van a irse imponiendo como fruto natural del puro laborio de la inteligencia humana como naturalmente racional. ¿Qué extraño, pues, que se intentase modernizar el ambiente cultural de la universidad de entonces? Fue ésta una tarea que se emprendió como reforma de la enseñanza superior en tiempo de Carlos III, siendo el hombre clave de esta reforma el P. Francisco de Villalpando, capuchino. Y la tarea no era ciertamente fácil. El escolasticismo tenía sus feudos seculares que resistían a la invasión de una mentalidad estrictamente filosófica tal cual se había venido gestando desde el Renacimiento. Por otra parte la ilustración, que reinaba en el ambiente europeo, invitaba a la renovación. El autor de esta obra trata el tema en tres partes. La primera nos habla de los textos propuestos para los planes de reforma; la segunda se ocupa de la filosofía del P. Villalpando; en la tercera, de su aceptación en las universidades y del proceso inquisitorial que se le siguió en consecuencia. En fin, se trata de una obra interesante para quien esté al tanto de esa mentalidad filosófica de una edad moderna secularizada.— F. CA-SADO.

REIJEN, W. van *Philosophie als Kritik. Einführung in die Kritische Theorie* (= Athenäum Taschenbücher 1514 Philosophie), Athenäum, Königstein/Ts 1986, 12,5 x 19, 208 p.

El libro apareció en holandés en 1981 y fue rápidamente traducido al alemán. Estamos ante una exposición bien estructurada de la escuela de Frankfurt. En los años treinta se desarrolla la teoría crítica de la sociedad como una filosofía social interdisciplinar en la que se recogen la economía política de Marx, el psicoanálisis de Freud, la crítica de la cultura, de los medios de comunicación social, de la literatura y de las ciencias sociales. La teoría crítica de la sociedad cuestiona las bases de una sociedad que no sólo es injusta, sino que lleva a la guerra y al genocidio. El fundamento de la injusticia y de la falta de libertad lo ven los frankfurtianos en el desarrollo de una racionalidad unidimensional que se limita a la racionalidad científico-técnica. Comienza entonces la Escuela de Frankfurt a realizar un análisis de la relación teoría-praxis, es decir, del influjo de las relaciones político-económicas sobre el desarrollo de la ciencia y de la cultura, y viceversa. Este libro recoge muy bien la problemática filosófica de la Escuela de Frankfurt. En los cuatro primeros capítulos expone el trasfondo cultural, social y político en el que se desenvuelve el surgimiento de la teoría crítica. Da un repaso a la historia de la Escuela y estudia la influencia de Vico. En un quinto capítulo resume de forma sistemática las tesis de la teoría crítica de la sociedad. En los dos últimos presentan el pensamiento de la primera generación (Horkheimer, Adorno, Marcuse, Benjamin) y de la segunda (Habermas, Negt, Offe, Schmidt, Wellmer). El libro además de ser muy bueno para una primera, que no superficial, aproximación a la Escuela de Frankfurt contiene una bibliografía en cada capítulo y una bibliografía final que lo hacen muy útil para desarrollar estudios posteriores más pormenorizados.— F. JOVEN.

HOCHE, H.-U.-STRUBE, W., *Analytische Philosophie (= Handbuch Philosophie)*, Karl Alber, Freiburg/München 1985, 13 x 21, 359 p.

Un nuevo tomo, el sexto, de esta colección de manuales de filosofía que ya debe de ir por el octavo. Estudiar la corriente de filosofía analítica es indispensable para conocer la historia de la filosofía del siglo XX. Su heterogeneidad y variedad de temas tratados: ontología, teoría del conocimiento, ética, lenguaje... hace que sea difícil hacerse de ella una visión de conjunto. Hoy, cuando ya se habla de filosofía postanalítica comienza a hacerse un balance de lo que han sido sus logros, debilidades e influencias en el pensamiento filosófico contemporáneo. Por todo ello es bien recibido un manual como éste que se embarca en la difícil tarea de dar una visión global del análisis filosófico, y lo hace con equilibrio y altura. El volumen tiene dos secciones. La primera debida a H.U. Hoche da los rasgos esenciales y las posibilidades de la filosofía analítica. Estudia las distintas formas que ha habido de entender el método analítico y lo que han dado de sí: Frege, Wittgenstein, Escuela de Oxford, etc.; asimismo da un vistazo a la labor crítica de la filosofía analítica respecto a la metafísica clásica. La segunda parte se debe a W. Strube y se cife a las figuras de Sibley y su análisis de los conceptos estéticos, Austin y su estudio lingüístico-fenomenológico del habla, Strawson con su análisis performativo del concepto de verdad y Searle y los actos de habla. Concluye el libro con una bibliografía, un índice de personas y otro de materias.— F. JOVEN.

STACHOWIAK, H. (ed.), *Pragmatik. Handbuch pragmatischen Denkens. Band II. Der Aufstieg pragmatischen Denkens im 19. und 20. Jahrhundert*, Felix Meiner Verlag, Hamburg 1987, 16,5 x 23, LXI + 481 p.

Estamos ante el segundo volumen de esta monumental obra sobre el pensamiento pragmático. El espíritu que la anima sigue siendo el mismo que dio origen al planteamiento de la empresa, a saber, que una filosofía que quiera reflexionar coherentemente sobre la realidad no puede prescindir en ningún caso de la acción del sujeto y debe traer a la reflexión el acto de elección que el

sujeto en todo momento realiza. Saber y praxis se encuentran concatenados, siendo la filosofía pragmática en última instancia filosofía práctica. Esta «invasión» de la praxis no sólo es palpable en filosofía, como es buen testimonio la realización de esta empresa, sino en otras disciplinas, caso de la teología, donde la praxis pastoral concreta y la situación social real ha ejercido una profunda transformación de los contenidos teóricos.

Con el tomo segundo se termina la parte propiamente histórica. Los tres siguientes expondrán la situación actual desde un punto de vista sistemático. El volumen segundo se halla dividido en tres secciones.

La primera se ocupa de la «emancipación pragmática» hasta Peirce: K. y D. Claessens analizan la originalidad social del siglo XIX que aporta una nueva experiencia de la humanidad, con nuevas formas de organización, sensibilidad y estratificación social con todas las repercusiones que eso va a tener para el pensamiento teórico. H. Ebeling da un repaso al postidealismo alemán —Schopenhauer, Marx, Nietzsche— y su reflexión sobre la praxis humana. R.E. Butts se ocupa de la filosofía de la ciencia en la era victoriana: Herschel, Whewell, Mach y Mill. Hace ver que la filosofía de la ciencia de estos autores insiste en que las teorías deben ser capaces de validación inductiva en contextos conscientemente manipulados. Whewell y Mill apelarán especialmente al éxito histórico de la ciencia y Mach introduce la idea de la ciencia como dadora de economía al pensamiento. L. Shäffer se ocupa del convencionalismo de comienzos de siglo ciñéndose a las figuras de Poincaré, Duhem y Dingler. Finalmente C. Eisele en un artículo muy conciso revisa la figura de Peirce.

La segunda parte trata específicamente casi sólo la corriente pragmatista. Comienza con un artículo de A. Almeder intentando delimitar una definición sistemática del pragmatismo que aglutine distintas corrientes y posturas. Todas ellas son teoría del conocimiento pero con visiones distintas sobre el origen, naturaleza y límites del conocimiento humano. Da ocho puntos que pretender sintetizar lo característico del pragmatismo y brevemente da cuenta de algunas diferencias entre Dewey y James. D. Sidorsky trata específicamente del método pragmatista en metafísica y ética desde las figuras de James y Peirce. E. Rochberg-Halton dirige su artículo a la actitud pragmática en la investigación científica en relación al método y lógica del descubrimiento. M. Nadin hace un pormenorizado estudio en relación a la semiótica y al célebre triángulo de significación. I.L. Horowitz estudia las contribuciones del pragmatismo a la sociología del conocimiento y a la estructura de la ciencia social. C.F. Gethmann ve las tendencias pragmáticas en la filosofía alemana de comienzos de siglo y el derrumbamiento que se produce de la filosofía de la conciencia; y las modificaciones que en teoría del conocimiento implican Mach, Husserl y Heidegger. P. Janich se ocupa de la fundamentación pragmática de las ciencias de la naturaleza que hacen el constructivismo y el operacionalismo y, finalmente, H. Lenk y M. Maring analizan los elementos pragmáticos en la filosofía de Popper y en el racionalismo crítico: el elemento pragmático está a la base de la teoría de Popper. Al rechazar el verificacionismo, la fundamentación absoluta y segura del conocimiento queda como imposible; influido por Poincaré y Duhem interviene un elemento convencionalista en el fondo de su teoría, pues las proposiciones básicas, desde las que se estructura la posibilidad de falsación son admitidas convencionalmente y pueden ser revisadas desde otras posturas.

La tercera y última sección titulada «nuevas sistematizaciones» recoge los artículos elaborados por G. Meggle sobre la semántica pragmática de Wittgenstein a partir de su teoría de juegos del lenguaje. R.M. Martin sobre Carnap y los orígenes de la pragmática sistemática. A. Rapaport revisa la figura de A. Korzybskis y su semántica general. T. Pszczolowski se ocupa de la praxeología de Kotarbinski. A. Rapaport en una segunda contribución da cuenta de las teorías de aproximación sistemática a la realidad y finalmente H. Stachowiak cierra el volumen con un artículo sobre el neopragmatismo como paradigma filosófico y contemporáneo que abre la puerta ya al tercer volumen que se ocupará de una pragmática filosófica general y que cuando ustedes lean estas líneas estará ya publicado.

A todos los artículos sigue una selecta bibliografía y unos amplios índices de nombres y materias cierran la obra.— F. JOVEN.

MAINBERGER, G.K., *Rhetorica II. Spiegelungen des Geistes. Sprachfiguren bei Vico und Lévi-Strauss* (= *Problemata* 117), Frommann-Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt 1988, 14,5 x 20,5, 336 p.

El primer volumen que se ocupaba de la teoría retórica clásica en Aristóteles, Cicerón y san Agustín ya fue recensionado en esta revista. El segundo volumen da un salto en la historia y se centra en Vico y Lévi-Strauss. Parecería a simple vista que la retórica habría desaparecido en nuestra sociedad, sin embargo no es así. En la cultura postmoderna de la civilización postindustrial la retórica se ha diluido bajo mil formas y conceptos y está presente con otros nombres y condiciones. En el parlamento y la administración, en escuelas y medios de comunicación se dejan ver las trazas de la retórica. Nuestra vida cotidiana está marcada por la técnica y por la producción, uso e intercambio de miles de objetos, objetos sugestivos, que atraen y atrapan a los sujetos. La teoría de este proceso es todavía la retórica, pues los objetos valen como arte, herramienta o producto de serie industrial que se utiliza, pero tienen identificado con ese valor «de contenido» el valor «sentido» que es dado desde el mercado o la propaganda y que da plausibilidad y aceptación a su uso. Ésta es esencialmente cualidad retórica. Nunca se habría dado en la historia como ahora una retorización de los objetos que permite que los deseos del sujeto sean activados y extendidos por el encuentro con las cosas. El autor ve en Vico el origen de todo este proceso que ha culminado en la sociedad actual. Están en Vico las huellas de una retórica que cambia frente a la clásica. El hombre que se construye a sí mismo como dueño de su medio circundante. En Vico aparece la retórica como fuerza directora en el cambio de paradigma del mundo antiguo y medieval sostenido desde una metafísica necesaria, al mundo moderno amparado en un paradigma de racionalidad crítica y dentro del cual el sujeto se encuentra inmerso en el mundo no necesario de la historia. El hombre como dador de sentido, no como receptor de un sentido marcado desde la lejanía, y por ello originando una retórica diametralmente distinta. Lévi-Strauss se podría asociar al concepto de razón de Vico y comprendería el mito como un producto espiritual de origen retórico. Sólo este paso es el que hace posible integrar el pensamiento salvaje dentro de la historia de la razón. Una racionalidad conjetural y provisoria —postmoderna— asumiría el papel central en el universo del conocimiento. La retórica quedaría pues como análisis de esta nueva racionalidad, siendo así autoexplicación del homo loquens. Se convertiría en actividad dadora de sentido, en un universo histórico, finito y contingente. Todo ello invita a delinear desde ahí una nueva filosofía de la finitud humana.

Libro interesante y difícil de leer que invita a la reflexión sobre la situación actual del pensamiento por más que el título a simple vista parezca indicar todo lo contrario.— F. JOVEN.

JONES, H.O., *Die Logik theologischer Perspektiven: eine sprachanalytische Untersuchung* (= *Forschungen zur systematischen und ökumenischen Theologie* 48), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1985, 15,5 x 23, 246 p.

Este libro, terminado hacia 1981, es una tesis de habilitación presentada en la Universidad de Mainz. Su autor, neozelandés, doce años profesor en Alemania y colaborador de D. Ritschl, murió en 1985 a los 46 años de edad. Los temas de la obra son la filosofía de la religión y el problema del lenguaje religioso dentro de la corriente analítica. ¿Cómo desarrollar una teología natural postanalítica tras las críticas que desde la filosofía del lenguaje se han hecho a lo religioso? Parece que es imprescindible presuponer un perspectivismo, es decir, una correlación entre el punto de vista individual y la realidad del mundo. Según esto, el lenguaje religioso no es el simple uso de palabras, sino un hablar desde un determinado punto de partida, desde una experiencia básica que instala en el mundo y que condiciona la visión del mundo. Para comprender dicho hablar se debe compartir, por lo menos en parte, dicho punto de partida y estar de acuerdo con sus criterios y reglas. Se debe adquirir dicha perspectiva.

La primera parte del libro revisa los principales autores de la filosofía de la religión anglosajona que caerían bajo este calificativo de perspectivistas. Comienza con Wisdom y su famoso artí-

culo *Gods.*, para él los enunciados de fe no pueden ser considerados como hipótesis experimentales aunque sí como hipótesis susceptibles de cierta vaga comprobación. Mucho más de lleno entra Hare en la corriente con su concepto de *blik*. La fe ya no es un sistema de enunciados, ni de hipótesis, sino una imagen, concepción del mundo, una toma de postura que tiene cierto carácter prescriptivo y que incluye expectativas empíricas. Estas imágenes o «blik» no dejan actuar a ningún intento de falsación, determinan el mundo en que vivimos y dependen de procesos sociales y espirituales no científico racionales. Un «blik» o imagen religiosa se formula en expresiones, que no son enunciados. ¿Cómo distinguir las imágenes cuerdas de las locas? Flew ante estos problemas plantea de forma más radical las cosas: si no hay posibilidad de falsación no hay sentido en las afirmaciones religiosas. Hick elabora una teoría de la fe dentro de una teoría más general de la experiencia. La fe como experiencia interpretativa de la realidad. No admite ni la carencia de contenido cognitivo de las expresiones religiosas (Hare), ni las críticas de Flew. Está convencido Hick de que la concepción del mundo teísta bajo ciertas experiencias puede ser verificada y elaborada su clásica postura de la verificación escatológica recientemente reformulada por I. Dalferth. Los enunciados religiosos tendrían un carácter cognitivo, al menos en esperanza, o como anticipación de futuro. I. Barbour introduce la idea de modelos religiosos al modo de los paradigmas científicos. Las afirmaciones religiosas tienen una función cognitiva, pues dan una visión del mundo y una interpretación de la historia, a la vez tienen una dimensión no cognitiva en cuanto son fruto de instalaciones previas ante la realidad. No hay ningún tipo de experiencia que no sea interpretada; si esto ocurre así en la ciencia no tiene sentido plantearse una verificación absoluta de los enunciados de fe. Existe en lo religioso una interacción mutua de creencias interpretativas y de experiencias fundamentales.

La segunda parte es un análisis del pensamiento de Wittgenstein. Lenguaje y realidad se encuentran entrelazados. Nuestro lenguaje nos hace ver la realidad de cierta forma. Cada juego de lenguaje nos permite una lectura distinta del mundo. La tercera sección del libro nos ofrece algunos usos teológicos de estas posturas perspectivistas. Va desarrollando las posiciones de M. Polanyi, D. Kaufman y P. van Buren. El libro termina con un apéndice sobre Kuhn y sus «segundos pensamientos sobre paradigmas» y una amplia bibliografía.

El libro está bien, es deudor de toda la corriente de análisis del lenguaje y filosofía de la ciencia hechas en las décadas de los cincuenta y sesenta. Las *investigaciones filosóficas* y el giro que dio la filosofía de la ciencia con Kuhn, Lakatos, etc. hizo posible plantear las cosas de forma muy distinta a la hora de hablar de los enunciados religiosos. ¿Es satisfactorio este modelo? Posiblemente hoy habría que replantearlo; las nuevas posturas en filosofía de la ciencia y en pragmática del lenguaje quizá permitieran ahora desarrollar un análisis del lenguaje religioso que dé más razón del contenido semántico de las expresiones de fe. A decir verdad, limitarse a esperar la verificación escatológica del propio punto de vista es mucho esperar.— F. JOVEN.

TORRANCE, T.F., *Reality and scientific theology* (=Theology and science at the frontiers of knowledge 1), Scottish Academic Press, Edinburgh 1985, 14 x 22,5, XVI + 206 p.

La colección «Teología y ciencia en los límites del conocimiento» dirigida precisamente por Th. Torrance pretende ofrecer interpretaciones interdisciplinarias y creativas que traten de efectuar una nueva síntesis entre ciencia y teología, de forma que se supere ese tradicional hiato existente entre fe y razón, teología y ciencia. Éste es el espíritu que la animaba en sus comienzos y es el mismo que mantiene hoy cuando ya lleva publicados una serie de excelentes trabajos. El director de la serie abrió personalmente la colección con este libro que es la revisión de unas conferencias —The Harris Lectures— dictadas en 1970 en la universidad de Dundee y posteriormente vueltas a impartir en la universidad de Edinburgo. La obra está escrita bajo la convicción de que el conocimiento de Dios es el acto básico del entendimiento humano y la fe, en su aspecto intelectual, es la adaptación de la razón como respuesta a la llamada que Dios nos hace por medio de su Palabra. El primer capítulo intenta aclarar las diferencias entre la concepción clásica del conocimiento y la moderna aproximación constructivista y hacer ver que la fe cristiana pide considerar la conexión



entre las estructuras racionales del universo y su fuente en la trascendente racionalidad de Dios. El segundo capítulo se dedica al estatuto de la teología natural dentro de esta nueva perspectiva. En el tercero se habla de la teología como ciencia de Dios. La teología es una investigación positiva y progresiva, conocimiento de Dios procediendo bajo la determinación de su autorrevelación pero dentro de los límites de nuestra racionalidad creada. «El coeficiente social del conocimiento» es el título del cuarto capítulo y se preocupa de la comunidad y reciprocidad desde la que brota el conocimiento de Dios. Es discutida la relación que los logros científicos tienen a las estructuras comunitarias y paradigmas con las cuales pensamos y nos expresamos. El capítulo quinto se dedica a la estratificación del conocimiento científico y a la jerarquía de verdades que brotan dentro de él. En el pensamiento teológico ocurre algo similar. El último capítulo es una reflexión sobre la estructura trinitaria. Es el libro de un teólogo y científico que se replantea una y otra vez la razonabilidad de la fe y que trata de construir una teología que no prescinda de lo que la racionalidad y metodología científicas nos enseñan.— F. JOVEN.

KLIEMT, H., *Moralische Institutionen. Empiristische Theorien ihrer Evolution* (= Alber-Broschur Philosophie), Karl Alber, Freiburg/München 1985, 20 x 12,5, 279 p.

Tesis de habilitación defendida en Frankfurt que pretende contribuir a la discusión actual sobre los aspectos fundamentantes de las instituciones sociales en el marco de una teoría social individualista y tomando en cuenta las raíces históricas y filosófico-morales que tal fundamentación tiene en el empirismo anglosajón. La tesis pretende, en primer lugar, ver el desarrollo histórico que ha desembocado en una determinada concepción de las instituciones sociales y de las instituciones morales, desde la interpretación que sobre la naturaleza humana ha mantenido el empirismo y, en segundo lugar, elaborar una aportación nueva sistemática de dichos logros. Como es evidente, no sólo tiene importancia el tema para la filosofía política, sino también para la ética y toda la filosofía práctica en general. El libro comienza analizando la teoría empirista clásica sobre las instituciones sociales que se encuentra en Hobbes, la réplica que implica la postura de Shaftesbury y el modelo que Hume definitivamente establece. En una segunda parte se centra en las aportaciones del darwinismo social y el pensamiento del evolucionismo social clásico. Termina con una aproximación sistemática al problema de la institucionalización de los ordenamientos normativos. Una bibliografía y unos índices de autores y materias cierran la obra.— F. JOVEN.

WEGER, K.H., *La crítica religiosa en los tres últimos siglos. Diccionario de autores y escuelas*, Herder, Barcelona 1986, 12 x 20, 404 p.

Dirigido por K.H. Weger se publicó originalmente en alemán en 1980 este diccionario bajo los auspicios de la Escuela Superior de Filosofía de la facultad filosófica de los jesuitas en Munich. A él aportan sus contribuciones prestigiosos profesores de filosofía y teología fundamental de distintas facultades y países. Los artículos van alfabéticamente autor por autor dando una sucinta información biográfica y resumiendo los fundamentos de la crítica a la religión que realiza. Al final de cada uno se indica una bibliografía básica para profundizar en su pensamiento. El libro termina con una bibliografía general de obras publicadas con posterioridad a 1970 sobre crítica de la religión. Un cuadro cronológico y un índice de conceptos y de autores tratados cierra la obra. Hay que agradecer que el traductor indique la existencia, en su caso, de traducciones españolas de los trabajos citados. Es una obra que a pesar de su esquematismo y brevedad, o precisamente por ello, puede ayudar perfectamente a una primera aproximación a las críticas que se han hecho a lo religioso a partir de la ilustración. Libro para consulta rápida que muy bien puede servir a profesores de religión y alumnos en la preparación de sus temas.— F. JOVEN.

ZIRKER, H., *Crítica de la religión* (= Biblioteca de teología 4), Herder, Barcelona 1985, 12 x 20, 253 p.

Hoy en día, cuando se intenta extender la formación teológica a un público mucho más amplio que el estrictamente eclesial, son bienvenidas colecciones como ésta que presenta Herder, de la cual lleva publicados más de una decena de volúmenes, traducción de la colección «Leitfaden Theologie» que la editorial Patmos de Düsseldorf empezó hace ya una decena de años. Bien resumidas, en lenguaje conciso y sencillo, el autor pasa revista a los condicionamientos sociales que

han hecho surgir la crítica de la religión moderna y analiza las críticas clásicas de Comte, Feuerbach, Marx, Nietzsche, Freud y la filosofía analítica. La crítica de la religión que todas estas corrientes hacen se ha introducido en la teología misma como estímulo en un sentido doble: como escándalo que irrita y desafía, como estímulo que estimula a la reflexión. Un buen libro de bolsillo que introduce en el tema y puede proporcionar una buena iniciación a todo aquel que quiera repensar más profundamente su fe.— F. JOVEN.

DAIBER, K.-LUCKMANN, T. (ed.), *Religion in den Gegenwartsströmungen der deutschen Soziologie* (= Religion, Wissen, Kultur. Studien und Texte zur Religionssoziologie 1), Kaiser, München 1983, 14,5 x 20,5, 261 p.

Este libro nos presenta las corrientes actuales de sociología de la religión en habla alemana. Constituyen los artículos las ponencias, reformadas, de un congreso mantenido en Venecia en 1979. Con anterioridad habían sido publicadas en una forma reducida en la revista *Social Compass*. El primer artículo es de C. Seyfarth, *La discusión sobre la sociología de la religión de Max Weber desde los años sesenta en Alemania Occidental* plantea la recepción que se ha hecho en las últimas décadas de la teoría de Weber, especialmente en relación a él se ha tratado el tema de la secularización aunque Weber no tuviera formulada una teoría explícita sobre ella. Desde su inspiración se ha intentado analizar la problemática de la secularización en las sociedades occidentales, especialmente desde sus contribuciones al estudio de los procesos de racionalización de la acción social y del carisma. La segunda contribución es de I. Mörth, *La sociología de la religión como teoría crítica*, da un repaso a las tesis de Marx y Engels sobre la religión y después pasa a revisar los análisis de la Escuela de Frankfurt. Finalmente ve las asunciones que de estas críticas se han hecho en Teología (Teología de la liberación) y en una crítica del papel de la Iglesia en cuanto institución social. V. Drehsen, *Continuidad y cambio de la religión* estudia los análisis estructural-funcionales en la sociología de la religión alemana desde 1945, especialmente la influencia de Parsons. Divide su contribución en dos partes, una sobre la recepción del análisis estructural-funcional y otra más sistemática sobre el papel de la religión discutido en el marco de una teoría de la sociedad. T. Schöfthaler, *Paradoja de la religión* revisa la contribución de la teoría de sistemas al estudio del hecho religioso. En un artículo muy bien estructurado profundiza en el pensamiento de N. Luhmann. W. Fischer y W. Marhold con *El concepto de interaccionismo simbólico en la sociología de la religión alemana* investigan el trabajo sociológico que se ha preocupado de la vida diaria creyente, de los sistemas de creencias y concepciones, de los símbolos religiosos que posibilitan la interacción social de los miembros de las Iglesias y el proceso de adquisición de identidad creyente y de integración. K. Gabriel, *Sociología de la religión como sociología del cristianismo*, estudia las corrientes que se desvinculan de un concepto de religión general y se preocupan de la posibilidad de formas sociales de tradición cristiana desarrolladas sin integración eclesial. Su tema de estudio es precisamente la institucionalización eclesial del cristianismo. I. Lukatis, *Investigación empírica sobre la religión en Alemania occidental, Austria y la Suiza de habla alemana*, da un repaso a los estudios empíricos más importantes habidos en la década de los setenta. El libro termina con una conclusión final de T. Luckmann. Es importante destacar en esta obra la gran cantidad de información bibliográfica que aporta. No sólo porque en cada artículo existe una bibliografía muy completa sobre el tema estudiado, sino porque al final V. Drehsen expone una amplia bibliografía general estructurada por temas.— F. JOVEN.

O'MEARA, D.J. (ed.), *Michael Psellus. Philosophica minora. II. Opuscula Psychologica, Theologica, Daemonologica*, Teubneri, Leipzig 1989, 14,5 x 20, griego XXXIV-233 p.

Se presenta en esta obra una edición crítica de los opúsculos filosóficos de Miguel Psellos. Psicología, teología y demonología aparecen en pequeños trataditos con reflejo casi exclusivo de las correspondientes teorías griegas sobre estos temas. El editor, O'Meara, ha tenido en cuenta criterios didácticos en la clasificación de los opúsculos. El aparato crítico es magnífico, acompañado como va, según el sistema teubneriano, de citas foráneas y de autocitas, lo que hace más inteligible y contextualizado el texto. En el *conspectus codicum* vemos que, al lado de códices ya clásicos en elencos críticos del texto, se insertan los matritenses del siglo XIV y XVI, así como los escorialenses del conde Jorge de Corinto, los de Diego Hurtado de Mendoza y los de Francisco Patricio, según la clasificación antigua y la de Gregorio Andrés. La bibliografía moderna sobre Psellos no aparece más que en notas de pie de página de la introducción. En otras ediciones textuales se suele hacer, según el modelo de Teubner, en visión actualizada cronológicamente o en una breve sinopsis. Los índices, tanto el onomástico como el temático de vocabulario son muy buenos.— J. COSGAYA.

VATTIMO, G., *El sujeto y la máscara* (= Historia, Ciencia y Sociedad 216), Península, Barcelona 1989, 13 x 20, 335 p.

El autor es ya bien conocido como animador del pensamiento postmoderno. La postmodernidad se ha propuesto por sí misma y poco a poco, sin que nadie pueda alejarla de la vida actual a pesar de los pesares. Por lo menos en cuanto al método, la modernidad ha terminado. Sus fines y valores parecen menos discutibles. Y esto es así porque el método moderno ha sido la violencia y la imposición; el método de la burguesía. Lo decía Nietzsche en la genealogía de la Moral, II, 9, citado por nuestro autor en la página 306 del escrito que presentamos: «'Todo nuestro ser moderno, en tanto no es debilidad, sino poder y conciencia de poder, se presenta hoy como pura *hybris* e impiedad (...) *Hybris* es hoy toda nuestra actitud con respecto a la naturaleza, nuestra violentación de la misma con ayuda de las máquinas y de la tan irreflexiva inventiva de los técnicos e ingenieros; *hybris* es hoy nuestra actitud con respecto a Dios, quiero decir, con respecto a cualquier presunta tela de araña de la finalidad y la eticidad situadas por detrás del gran tejido-red de la causalidad (...); *hybris* es nuestra actitud con respecto a *nosotros* pues con nosotros hacemos experimentos que no nos permitiríamos con ningún animal y, satisfechos y curiosos, nos rajamos el alma en carne viva'». Tenemos aquí otro escrito de G. Vattimo que después de su análisis de Heidegger y su metafísica de la fuerza, nos adentra en un nuevo Nietzsche capaz de fundamentar una vez más, después de muchas cuestiones del estructuralismo y las aventuras de la diferencia, un nuevo mundo de pensamiento y de vida: la filosofía postmoderna.— D. NATAL.

HELLER, A.-FEHER, F., *Políticas de la postmodernidad. Ensayos de crítica cultural* (= Ideas 10), Península, Barcelona 1989, 14 x 20, 302 p.

La postmodernidad es otra historia, otra política, otra moral, otra metafísica, otra religión y otra vida. La postmodernidad es el fin de la historia, el final de la historia como confrontación de fuerzas brutales (por sus *brutos* los conoceréis dice irónicamente W. Burroughs) y del protagonismo de las grandes potencias. Es el final de las políticas de los redentores, los grandes poderes que vienen a redimirnos pero desgraciadamente siempre nos explotan. Se trata también de otra moral, una ética propositiva y no impositiva que era solamente la correa de transmisión oculta del poder establecido. Se trata de otra metafísica, el final de la metafísica de la fuerza, que teorizaba hasta los orígenes lo que ocurría en la explotación de las fábricas y de los campos de guerra. Se trata del fin de la violencia de la verdad, también por eso la huida de la religión brutal y sus dogmas apabullantes ante los que el pobre creyente solamente debía sucumbir para no verse arrojado a las tinieblas exteriores y al infierno. También el hombre postmoderno aspira a otra vida, a una vivencia

menos sistematizada y urgente, menos standarizada y urgida. La postmodernidad es el fin de la era industrial compulsiva, de la democracia siempre vigilada, de la educación de la letra con sangre entra. Pero la postmodernidad no es el caos del fin de los tiempos, sino un nuevo futuro para el hombre en que los ideales de la modernidad no serán obligatoriamente perseguidos por la violencia. De estas cosas, y otras muchas más, nos hablan A. Heller y F. Peher, a los que la historia ha dado razón en vida, lo que ciertamente no es poco.— D. NATAL.

MINC, A., *La máquina igualitaria. Crisis de la sociedad del bienestar*, Planeta, Barcelona 1989, 13 x 21, 265 p.

La persona y la obra de Alain MINC son en sí mismas paradójicas: industrial y periodista, capitalista e intelectual, refleja en sus numerosas publicaciones un pensamiento contrario a lo que, al menos a primera vista parece evidente o es comúnmente aceptado. Y el autor parece complacerse en el juego.

Si ya en una de sus obras anteriores, *El desafío del futuro*, unía su voz a la de los defensores de la era postindustrial, surgida del agotamiento de la sociedad del «Welfare State», y preconizaba la aparición de la «sociedad invisible de los equívocos», que actúa al margen de las instituciones y del propio sistema social vigente, y en la que la misma destrucción es creadora; en la máquina igualitaria amplía su crítica a la sociedad del Estado Providencia, que no sólo no ha sido capaz de solucionar las desigualdades tradicionales sino que ha favorecido la aparición de otras nuevas. «El Estado providencia ya brilla como un astro muerto». Si bien el sueño igualitario conserva su valor, no es poniendo frenos sino siguiendo el juego del mercado, de la movilidad social, la fluidez, la competencia o la selección, como se dará a ese sueño todas las posibilidades de convertirse en realidad. No obstante, todos los agentes sociales «—de izquierdas, lo que sería normal, pero también los de derechas, lo cual es más paradójico— no han cejado en su empeño por mejorar y reforzar los dispositivos igualitarios; los primeros por convicción, los segundos por miedo, a veces sublimado, al desorden» (p. 11).

Una de las características que regulan la vida económica de una nación, y entre ellas las fiscales, es la de producir efectos no buscados por el legislador e, incluso, contrarios. En principio, nada parecería más justo y lógico desde una política social, que un salario mínimo interprofesional elevado, una congelación de los salarios altos y un impuesto progresivo: que los estratos deprimidos ganen más, y que paguen más quienes más tienen. Pero en el mundo de las realidades, el primero puede fomentar el paro, y la imposición progresiva incrementar los incentivos para evitar el pago de impuestos, bien sea reduciendo el trabajo y el esfuerzo, bien con una mayor defraudación que, cuando más altos sean los tipos de gravamen, más rentable resulta para el contribuyente. Además, los porcentajes de los impuestos progresivos no suelen atenerse a criterios objetivos, sino basarse en la discrecionalidad política, con lo que se crea una gran incertidumbre y falta de garantías en los contribuyentes. A similares conclusiones parece llegar el informe que acaba de publicar en Francia el Centro de Estudios sobre Ingresos y Costos (CERC) dirigido por el socialista Nicole Questiaux.

Debido a estas y otras conclusiones, se empiezan a oír voces, incluso desde posiciones consideradas «progresistas», que piden una reducción de los impuestos directos, penalizadores del ahorro, la inversión, la movilidad social y el esfuerzo personal, y que optan por los impuestos indirectos que gravan el consumo y el despilfarro y, en especial, sobre las «drogas legales» y los combustibles, en razón de que su uso produce un coste social —en medicinas, asistencia sanitaria, medidas anticontaminantes—, que deben ser sufragados por quienes disfrutan de esos «vicios».

¿Pensamiento neoliberal duro? ¿Paradójico? ¿Escandaloso? ¿Crimen de lesa ideología? Quizá, pero propone soluciones. De todas formas, esta obra obtuvo el premio «Aujoud'hui», 1987, y ha estado 26 semanas en la lista francesa de «best-sellers».— F. RUBIO.

GARCÍA ESCUDERO, J.M., *Vista a la derecha. Cánovas, Maura, Cambó, Gil Robles, López Rodó, Fraga*, Rialp, Madrid 1988, 15,5 x 23, 318 p.

García Escudero ha dedicado buena parte de su vida literario-cultural al estudio y divulgación del pensamiento político español. Baste recordar dos de sus obras: *Historia política de las dos Españas* y *Los españoles de la conciliación*.

Vista a la derecha la dedica específicamente al pensamiento liberal-conservador que, pese a ser tachado de «delirio reaccionario» y anacronismo por muchos, él considera válido en nuestra sociedad, como lo es en la británica o alemana, por ejemplo. Y es que a España llegan con retraso y a destiempo las «citas del mundo moderno». Si hemos seguido siempre, aunque con retraso, los pasos de los europeos, lo haremos así en el futuro «cuando los españoles descubran que la libertad y la iniciativa individuales son más eficaces que la estratificación (...) la corriente profunda de la historia, que en su día condujo al triunfo del socialismo, lleva ahora hacia su relevo» (p. 310). El respeto a la realidad triunfará sobre el «utopismo izquierdista».

¿Cómo explicar entonces que la «pasada» por la izquierda se esté convirtiendo en una «instalación» de la izquierda en nuestra sociedad? Esta situación se debe, según el autor, no sólo a la fuerza del socialismo que, aunque tarde y «chapucosamente» ha sabido tener su Bad Godesberg, sino a la debilidad y división de la derecha con el auténtico «suicidio colectivo» que significó el hundimiento de la UCD. La derecha actual ha perdido a la sociedad al perder primero al mundo intelectual y después al mundo obrero; el mundo rural y la clase media tradicional han sido absorbidas por la nueva clase media «hedonista y consumista, de corazón conservador, pero de cabeza progresista» (p. 12). La Iglesia, el ejército y la banca, han dejado de ser las tres columnas sobre las que descansaba la derecha. La consigna «España es diferente» no se refiere sólo al «cambio de piel» sino al surgimiento de una sociedad nueva.

La derecha española actual debe volver a las raíces de la derecha tradicional y, al mismo tiempo, moderna y occidental, basada en los siguientes fundamentos: libertad e iniciativa de los individuos y de los organismos sociales centrados en la persona; Estado más «intenso» que «extenso», más «fuerte» que «grande», orientado hacia el orden social y la seguridad ciudadana; moral «permisiva», civilizada y no agresiva; secularidad moderna, pluralismo y aconfesionalidad religiosa, aunque enraizada en un humanismo de inspiración cristiana; desenganche de la añoranza del régimen autoritario anterior; superación del complejo de inferioridad; en una palabra, «relanzamiento de un auténtico pensamiento conservador para nuestro tiempo». Y debe, asimismo, aprobar sus asignaturas pendientes: mayor preocupación por la política social y superación de la «tentación de la dictadura» y extremismo que existe en sus bases.

El estudio de Cánovas ocupa la primera parte de este libro, y el de Maura, Cambó, Gil Robles, López Rodó y Fraga la segunda. El autor prefiere que hablen ellos a hablar él. Por tratarse de un libro de doctrina política y de ámbito nacional —y no de historia política— no se incluyen personajes como Plat de la Riba, Sagasta o Adolfo Suárez.

Personalmente, creemos apreciar una caracterización excesivamente negativa de la socialdemocracia y del socialismo tanto español como europeos, y una concepción un tanto maniquea de la realidad. Aunque se ponga en boca de Gregorio Marañón y Aranguren, respectivamente, no es verosímil afirmar que «la revolución es siempre un retorno a la barbarie; necesaria y fundamentalmente, un tejido de crímenes», o que «la política realista, la política de lo posible, es siempre política de derechas» (pp. 21 y 22). Bastante tiene la derecha actual con aprobar sus asignaturas pendientes y hacer posible que el ser conservador deje de ser un problema en España.— F. RUBIO.

MARTÍ TUSQUETS, J.- MURCIA GRAU, M., *Conceptos fundamentales de drogodependencia*, Herder, Barcelona 1988, 14 x 21,5, 174 p.

Los señores Martí Tusquets y Murcia Grau son, respectivamente, profesor titular de psiquiatría y especialista en psiquiatría y psicología social de la Universidad de Barcelona.

Como bien indica el título, nos ofrecen un libro configurado como glosario, tipo diccionario temático—, con una serie de términos fundamentales en el campo de las toxicomanías que permiten una lectura independiente y arbitraria, aunque no por ello inconexa. Está dirigido a todos los profesionales de las «ciencias de la salud»: médicos, psicólogos, sociólogos, asistentes sociales y enfermeras, «pero muy especialmente a los más directamente afectados: los jóvenes y sus familias, cuyo drama personal hemos vivido a diario en los últimos quince años» (p. 17).

Se parte de los presupuestos siguientes: a) La toxicomanía, en sus diversas variantes, constituye en la actualidad y en todas las sociedades desarrolladas una verdadera «epidemia», tanto por el número de víctimas que produce —sólo superadas por las drogas institucionalizadas, como el tabaco y el alcohol—, como por su dramática repercusión en el ámbito de la familia, el trabajo y la sociedad. Se pretende informar de aquello que es básico para una sanidad ecológica.

b) La drogodependencia será vencida únicamente mediante el esfuerzo mancomunado de todos los profesionales de la «ciencia de la salud» que, mediante métodos científicos, sean capaces de conocer, investigar, diagnosticar, establecer la terapia adecuada e identificar los grupos de riesgo, frente a los «traficantes de la salud», a los «nuevos curanderos» del siglo XX.

c) «La pedagogía sanitaria preventiva» cumplirá plenamente su función cuando permita al sujeto una libre elección responsable en la edad adulta, superando así los mecanismos psicológicos de dependencia basados en «la necesidad de afirmación personal y de identificación proyectiva grupal».

d) Si la drogodependencia no puede catalogarse como conducta delictiva —aunque pueda inducir a ella—, también es difícil calificarla de enfermedad en el sentido estricto de la palabra, a pesar de su alta incidencia en la mortalidad. Los estudios epidemiológicos han demostrado que se trata de una forma de conducta humana, de un estilo de vida que amenaza al individuo, a su familia, a la comunidad y a la sociedad en general.

En resumen, esta publicación desea ser al mismo tiempo texto de estudio, de investigación y análisis y vocabulario accesible a un buen número de lectores a los que proporciona, además, una selecta bibliografía.

Nos extraña no haber encontrado referencia alguna a valores trascendentes y/o específicamente éticos —si exceptuamos, quizás, la libertad—, sobre todo teniendo en cuenta la perspectiva personalizadora y humanista en que parece moverse la obra. ¿O es que se juzga que éstos son incompatibles con los métodos científicos?— F. RUBIO.

## Historia

GARCÍA Y GARCÍA, A., (ed.), *La Universidad Pontificia de Salamanca. Sus raíces, su pasado, su futuro* (= Estudios 117), Universidad Pontificia, Salamanca 1989, 17 x 23, 413 p., 22 cuatricromías y 59 grabados.

En esta obra dirigida por el P. Antonio García y García, se hace un estudio bastante completo de la Universidad Pontificia de Salamanca con sus antecedentes e influencia en América, especialmente en el siglo XVI. En el Concordato de 1851 se acordó que quedasen suprimidas en 1853 las facultades de teología existentes en las Universidades de España. Después de algunos conatos fallidos, se logra su restauración en 1940, a cuyas raíces se dedican los dos primeros capítulos de los ocho de que consta este volumen. El capítulo 3.º se dedica a la «organización e infraestructura» con la historia del edificio de la Clerecía. En los restantes capítulos se hace un compendio de los 50 años de historia en este orden: cap. 4.º «Los estudiantes»; cap. 5.º «Profesores»; cap. 6.º «Enseñanza» en sus diversas facultades hasta el número 8 con sus «institutos, escuelas, cátedras y fundaciones»; cap. 7.º «Investigaciones y publicaciones» y cap. 8.º «Centros relacionados con la Universidad Pontificia», concluyendo con un epílogo de G. Pastor Ramos, autoridades de la Universidad, doctores *Honoris causa*, listín telefónico e índice sistemático. Toman parte 27 autores, notándose la ausencia del querido profesor y amigo, Dr. Lamberto de Echeverría, que se adelantó

a este volumen con su *Presentación de la Universidad de Salamanca* (1985). Su lectura se hace agradable, especialmente a los que hemos estudiado en esa Universidad y tenemos los nombres escritos en sus piedras amarillentas por la pátina del tiempo y con un retazo de nuestra vida. Se felicita al director de esta obra, amigo y profesor, A. García, representante de España en la *International Commission for the Universities*.— F. CAMPO.

LOVETT, A.W., *La España de los primeros Habsburgos (1517-1598)*. (= Labor Universitaria. Monografías). Labor, Barcelona 1989, 14 x 21, 351 p.

Con el nieto de los Reyes Católicos, llamado Carlos de Gante, comenzaba en España el gobierno de una estirpe extranjera: la de los Habsburgos. El primer Carlos de España recibió este nombre acaso en recuerdo de su bisabuelo Carlos *el Temerario*, duque de Borgoña. Por sucesivas herencias iba a ser el monarca más poderoso del orbe y España, con él y luego con su heredero Felipe II, ejercería la hegemonía espiritual y política en toda Europa, para la cual la habían preparado Isabel y Fernando.

Pues bien, éste es, en resumen, el contenido de la obra del profesor A.W. Lovett, realizada de acuerdo con las modernas teorías y avances de la historiografía española. Temas como la conquista de México y del Perú, la unidad religiosa, la Inquisición, la Armada Invencible, la revuelta de los Países Bajos, la demografía y la economía, son tratados en esta obra con gran rigor científico e histórico.

El estudio trata, igualmente, de las regiones de la Península como entidades separadas y no como simples apéndices de Castilla. Interés especial ofrece el capítulo dedicado a la herencia étnica de España y a la incapacidad de la sociedad cristiana para asimilar a las comunas judía y morisca. Igualmente el tema vidrioso de la Inquisición el Dr. Lovett lo presenta sin sensacionalismos y en un contexto claro de la contrarreforma, que es como hay que estudiarlo y entenderlo.

El propósito del autor, al tiempo de escribir esta obra, ha sido presentar, en beneficio del lector de habla inglesa, los resultados de los trabajos históricos sobre la península ibérica, que tanta importancia han adquirido en los últimos años.

Profundo conocedor de la sociedad española del siglo XVI, ha puesto rigurosamente al día la versión original inglesa, adaptándola al lector español. De la traducción fiel y correcta se ha encargado Montserrat Rubió i Lois.

Lo único que siente el doctor Lovett es que no haya sido capaz de expresar más adecuadamente —dice con una modestia que le honra— la importancia de la historia de España con la cual le unen lazos tan antiguos.— T. APARICIO LÓPEZ.

GÓMEZ CANEDO, L., *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinía y sus compañeros* (= Grandes Evangelizadores de América. BAC Popular 90), pres. C. Amigo Vallejo, Madrid 1988, 11,5 x 19, 221 p.

Es éste un logro de la infatigable labor del americanista P. Lino Gómez en el que nos da a conocer la historia de los orígenes de la evangelización cristiana de Méjico, según fue llevada a cabo por los doce apóstoles franciscanos desde su arribada a aquellas tierras en el año 1524. Aunque siempre descuella la figura de Fray Toribio de Motolinía ¡de Benavente!, como así queda registrado desde el título, todo el libro puede decirse que es una biografía colectiva de ese grupo franciscano. Obra escrita con garbo y que se lee con facilidad al estar dedicada, como toda esta colección, a un público que no le interesa tanto la erudición farragosa como el acercamiento entrañable a personas que abrieron caminos nuevos en la historia diaria de la evangelización.— J. ÁLVAREZ.

FR. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *Brevísima Relación de la destrucción de África. Preludio de la destrucción de Indias. Primera defensa de los guanches y negros contra su esclavización* (= HIDEVA. Los Dominicos y América 3), est. prel., ed. y notas I. Pérez, San Esteban, Salamanca 1989, 15,5 x 20, 298 p.

De todos es conocido ya la labor y empeño del dominico Bartolomé de las Casas en defensa de los habitantes del Nuevo Mundo, pero aquí se nos trasporta a otro Continente, al africano, porque también el dominico fue el primero que tomó la iniciativa en la defensa de los guanches y de los negros. La edición de este libro ha sido preparada y muy presentada por su hermano de Religión, el P. Isacio Pérez Fernández, que consigue con ello el meternos más en harina y en conocimiento de la siempre inagotable figura de Bartolomé. Es un trabajo muy logrado las casi doscientas páginas que preceden a la Brevísima Relación y que además va enriquecido con unos índices de nombres de personas, lugares y general que son de gran ayuda para todos.— J. ÁLVAREZ.

PORRAS CAMÚÑEZ, J.L., *Domingo de Salazar. Sínodo de Manila de 1582. Estudio introductorio, glosa y transcripción de los textos sinodales* (= Tierra Nueva e Cielo Nuevo 27), Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1988, 17 x 25, 409 p.

Hemos conocido la concepción, gestación y nacimiento de esta interesante obra, la que en cierta manera ha sido truncada en gran parte por imperativo de los Directores del Centro que ha patrocinado la publicación. Son cánones generales, válidos para todos, que es preciso aceptar. Pero por otra parte, la parte eliminada ayudaba efectivamente a comprender mejor el texto y circunstancias, premisas válidas para enmarcar en su verdadero contenido problemas que no siempre aparecen con nitidez.

El llamado «Sínodo de Manila» tuvo sin duda su ideador y patrocinador en el primer obispo de Filipinas, fr. Domingo de Salazar, de la Orden de Santo Domingo, ayudado por el jesuita P. Alonso Sánchez. Ambos personajes, además de una preparación teológica encomiable, traían una experiencia vivida en la Nueva España, unos postulados que se habían ventilado abiertamente en Juntas, en corrillos, en escritos, y esto, naturalmente, hizo que el «Sínodo de Manila» echase a andar con libertad y la suficiente eficiencia. El ambiente, sin embargo, estaba cultivado, de modo especial por el franciscano Fray Juan de Plasencia y, sobre todo, por el agustino Fray Martín de Rada (+ 1578). Éste último hubo de soportar duras críticas y frecuentes enfrentamientos con las autoridades civiles de Manila en materia de tributos y esclavitud, y con los encomenderos por asunto de confesiones.

No existe documento alguno que contenga al completo las Actas de este primer «Sínodo de Manila». Una copia hemos visto en el Archivo de la Universidad de Santo Tomás de Manila y otra en el Archivo Generalicio de la Compañía de Jesús de Roma. Ambas incompletas, y que al detalle ha conocido el autor de este trabajo. Sabemos que ha puesto la mayor diligencia en llegar a poseer el texto completo del «Sínodo», pero sus inquietudes no han podido ser recompensadas por el éxito.

La obra del Doctor José Luis Porras Camúñez es meritoria y encomiable, y creemos que aporta un buen haz de luz para interpretar las muchas dificultades que los primeros misioneros de Filipinas afrontaron en materia de conquista, pacificación, tributos y encomenderos, esclavitud y evangelización. Por eso agradecemos al Dr. Porras Camúñez el trabajo que brinda a los estudiosos y apasionados de la Historia primera de las Islas en sus aspectos civil y religioso. Una sola objeción, la que tampoco creemos podersele imputar, porque se lo recomendamos muchas veces antes de la publicación de este trabajo, y es la falta de un índice de nombres y materias principales.— I. RODRÍGUEZ.



## Espiritualidad

VERHEIJEN, L., *La regola di S. Agostino. Studi e Ricerche* (= Augustiniana. Testi e Studi V). Augustinus, Palermo 1989, 16,5 x 24, 334 p.

Se trata de la traducción italiana, por obra de B. Caravaggi, de la obra aparecida en 1980 en francés con el título *Nouvelle approche de la Règle de saint Augustin* en Editions Monastiques (colección Vie Monastique, n.º 8). En ella, el P. Lucas Verheijen, de reciente memoria, había recogido diversos estudios suyos, agrupándolos en tres secciones: la primera, dedicada al texto de la Regla (*praeceptum*, en la terminología del autor), precedido de un breve texto-comentario del P. Ángel Le Proust. La segunda, fundamentalmente teológica, que lleva por título: La Regla y la vida monástica de San Agustín, dividida a su vez en cuatro apartados: A. Visión teológica y concepción del monacato. B. Fecha de la Regla: referencias teológicas y espirituales. C. El misterio pas-cual y el amor por la belleza. D. El monacato en la vida de san Agustín. La tercera, más filológica, denominada: Elementos para un comentario a la Regla. En total, el lector encuentra reunidos aquí 21 títulos, antes dispersos en variedad de publicaciones, prevalentemente en la Revista *Augustiniana*, sobre todo los pertenecientes al tercer apartado. El hecho de que pocos, si es que hay alguno, nieguen al P. Verheijen el título de ser el mejor conocedor de la Regla y del monacato agustiniano, y de que aquí se encuentra gran parte de su producción al respecto, indica con suficiencia el valor del presente libro y la utilidad que puede aportar a los que por distintos conceptos pueden estar interesados en el monacato agustiniano.

La edición italiana aventaja a la francesa en la presentación editorial; la francesa, sin embargo, tiene respecto a la italiana la ventaja de los índices temático y de personas.— P. DE LUIS.

RUYSBROECK, J., *Bodas del alma. La piedra brillante* (= ICHTHYS 8), Sígueme, Salamanca 1989, 13 x 20, 195 p.

El autor es un clásico de la mística entre la presencia de la devotio moderna y su afiliación a la regla de san Agustín. Las dos obras que presentamos son de una belleza extraordinaria. Además contienen una profunda espiritualidad basada en las bienaventuranzas evangélicas, los dones del Espíritu Santo, y la vida divina Trinitaria explorada más propiamente por la mística. El autor describe los distintos pasos de la vida espiritual: incipiente, proficiente y uniente. Se basa en el salmo que dice: «Mirad, ya viene el esposo, salid a su encuentro», para determinar cada uno de los momentos de la vida espiritual, aunque como es sabido, nunca hay una etapa que esté absolutamente separada de las otras y que sea totalmente exclusiva. Felicitamos a la editorial Sígueme por publicar libros como éste, ya que son hoy más necesarios que nunca porque las experiencias fundamentales del cristianismo están casi sin estrenar, en nuestro mundo, como ya es sabido.— D. NATAL.

BALTHASAR, H.U. von, *Teresa de Lisieux. Historia de una misión*, Herder, Barcelona 1989<sup>3</sup>, 14 x 21,5, 372 p.

Si ahora nos preguntamos algo más acerca de este primer cuerpo, el fondo y el alcance de la verdad por ella defendida, experimentamos la máxima sorpresa. Verdad alude a doctrina, y la doctrina, dentro de la Iglesia, nos remite a las fuentes del saber eclesial: la revelación, tal como está depositada en la Escritura y en la Tradición, y es expuesta por el magisterio y la teología. Pero en el caso que Teresa no tiene relación alguna con la teología, no sólo en su forma técnica y escolástica, más ni siquiera en su forma aplicada de la espiritualidad y escritos sobre materias de espíritu. Aparte la Sagrada Escritura, Teresa leyó ciertamente mucho. Pero cuando más se despierta la conciencia de su propia misión teológica, más radicalmente se va distanciando de todos los libros y maestros espirituales.

La autenticidad de su doctrina, que a consecuencia de ello necesita particularmente legitimarse, se deduce de aquellas notas que delatan la presencia y operación del Espíritu Santo: libertad, maestría, claridad, plenitud y alegría. Todo cristiano y, aún más, todo santo, vive una existencia teológica. Su vida es expresión de la doctrina evangélica, cuya esencia es la identidad con Cristo, de la palabra y de la vida. La misión de Teresa va más allá. Teresa está segura de su causa. Su «camino» está inmediatamente sacado del Evangelio, tal como Dios se lo ha explicado. El camino que ella señala no es un camino entre tantos otros. Es el único camino: un camino de perfección, un camino que de un modo natural reclama al hombre entero, y quiere enseñar el amor de Dios con el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas. El que no acepta este fin como fin general de la vida cristiana, nada tiene que esperar del camino particular de Teresa. Lo que Teresa construye ahora como un caminito consiste en una progresiva renuncia a todo lo que en el amor cristiano hace que este amor aparezca ante sí mismo como grande, fuerte y glorioso; a fin de que el amor, en el estado y modo de la debilidad, experimente la fuerza del amor divino; en el estado y modo de la pequeñez y de la oscuridad, represente la grandeza y la claridad del mismo divino amor. La construcción del caminito, por ende, consiste fundamentalmente en una continuada serie de renunciaciones: renuncia al propio goce del amor, a la alegría de la propia experiencia. La fe, la esperanza y la caridad han venido a ser lo que, según la voluntad de Cristo, tienen que ser: copia viva de su propio amor al Padre, que se expresa en puro servicio a la voluntad del mismo Padre.— C. BOMBÍN GRANADO.

MARTÍN DESCALZO, J.L., *Vida y misterio de Jesús de Nazaret* (= Nueva Alianza 114), Sígueme, Salamanca 1989, 14 x 21, 1307 p.

Cuando Giuseppe Ricciotti escribió la *Vida de Jesucristo*, dejó escrito que lo hizo en circunstancias extraordinarias. Transportado a un hospital de campaña, bajo un bosque de abetos, en un valle de los Alpes, allí, luchando entre la vida y la muerte, más cerca de ésta que de aquélla, oyendo el gemido de los heridos y el estertor de los moribundos, pensó que, si curaba, podía escribir una vida de Jesús. Una vez curado y restituido a la vida normal, aquella idea, lejos de atraerle, le asustaba. Pero se decidió a escribirla y la escribió.

José Luis Martín Descalzo escribe esta *Vida y misterio de Jesús de Nazaret* como queriendo pagar una deuda a George Bernanos, uno de los hombres que más han influido en su vida literaria y que murió llevándose al otro mundo el deseo de escribir una vida de Jesús.

El autor de esta obra es consciente de que todo cuanto se escriba sobre Cristo por manos humanas será forzosamente provisional. Pero él la escribe como testimonio de una experiencia que ha vivido durante varios años: había leído muchos libros sobre Cristo y, si bien se daba cuenta de que nunca podría escribir un libro científico y exegético, tenía que confesar que algunos de estos libros le dejaron vacío el corazón. Por eso decidió que este libro suyo podría tener *detrás* un caudal científico, pero habría de ser escrito desde la fe y el amor, desde la sangre de su alma, imitando, en lo posible, el mismo camino por el que marcharon los evangelios.

Es un libro escrito, principalmente, para creyentes; mas no sólo para ellos. Martín Descalzo espera que también los que no crean en Cristo, o quienes vean en él solamente a un hombre admirable, descubran en estas páginas, al menos, las razones por las que un hombre —un hombre como ellos— ha convertido a Cristo en centro de su vida.

Por eso, le gustaría que todos lo leyeran «como escribiendo el suyo», ya que cada uno debe ir haciéndose su camino y descubrir su Cristo.

Divide la obra en tres partes, como si se tratara de tres actos de un drama: una primera, más breve, lírica, narrativa, casi alegre; una segunda, en la que el lenguaje y forma se vuelven más ideológicos y meditativos; y una tercera en la que predomina el estilo tenso y dramático.

Un magnífico trabajo —como diría el obispo Iniesta— el que nos ofrece Martín Descalzo sobre la vida y doctrina del Señor, lleno a la vez de unción y de erudición; recomendable para todos, pues se bebe como agua fresca y caldea como vino fuerte.— T. APARICIO LÓPEZ.

HERRÁIZ, M., *La oración, experiencia liberadora*, (= Pedal 201), Sígueme, Salamanca 1989, 197 p.

«El cielo está enladrillado». El cielo está arriba, lejos, los ladrillos en la tierra, con nosotros.

Esta obra, en un estilo ágil, nos va descubriendo que el mundo interior, la mística en general, no está reñida con el duro trabajo de cada día. Es una manera de conjugar, la que nos presenta M. Herráiz, la contemplación y la acción.

Puede que sea una respuesta a la pregunta del ángel a aquel grupo de hombres: «¿qué hacéis mirando al cielo?». La lectura de esta obra, actual y con referencias a «los clásicos de la mística», trata a realizar, en su mejor sentido, el famoso «a Dios rogando y con el mazo dando».—

E. GONZÁLEZ ESPINO.

QUOIST, M., *Caminos de oración* (= Pedal 200), Sígueme, Salamanca 1989, 12 x 18, 253 p.

Michael Quoist pretende con este libro ofrecer una acertada propuesta para todo aquel que reconoce, en sí mismo, la necesidad de la oración, pero que por una serie de motivos diversos y normales de nuestro tiempo, no puede hacerla.

Lo primero, nos dice, que debemos advertir en la búsqueda de Dios, es que esta labor no depende de nuestros esfuerzos, intereses o medios, sino que hemos de creer que Dios nos busca primero. El paso siguiente es creer en la venida de Dios en Jesucristo resucitado y vivo y, en consecuencia, acogerlo. Y uno de los lugares privilegiados del encuentro es el evangelio, a través del que Dios dialoga con el hombre. Y el segundo lugar del encuentro y diálogo de Dios con el hombre es la vida de nuestros hermanos. Es decir, no podemos desligar nuestra oración del evangelio y de la vida.

El libro se estructura en capítulos; todos ellos poseen un esquema común: Al inicio hallamos unas reflexiones. Seguidamente, propone unos textos bíblicos relacionados con las citadas reflexiones. Y, al final, la parte más extensa, consistente en una oración.— M. MARTÍN.

GÓRICHEVA, T., *Hijas de Job*, Herder, Barcelona 1989, 12,2 x 19,8, 156 p.

El libro gira en torno a dos temas centrales: la importancia y el significado de la mujer, como persona, en la sociedad actual, sobre todo en la sociedad rusa; y el papel fundamental que debe jugar el cristianismo, tanto en la crisis de valores postmoderna de Occidente como en el vacío existencial que ha producido el Estado comunista en la mayor parte del pueblo ruso.

Las vidas ejemplares de varias neoconvertas al cristianismo (que sufren todo tipo de persecuciones y torturas por parte del Estado totalitario soviético), el papel activo y luchador de la mujer (considerada siempre como inferior al hombre, incluso como objeto pasivo para uso de éste), el ambiente vital y vivificador de las comunidades ortodoxas en Rusia, y, sobre todo, el ejemplo y la enseñanza de María son aspectos que desarrolla la autora (cristiana neoconverta a la religión ortodoxa y exiliada de su país) para afirmar sus dos temas centrales.

Completan el libro algunos apuntes respecto a valores que el cristianismo ha perdido en nuestra sociedad occidental, tales como la importancia del cuerpo en la práctica religiosa o el significado de la sexualidad en las relaciones humanas. Crítica, finalmente, tanto la visión negativista de la mujer por parte del cristianismo anticuado como la visión unilateral e intolerante del «Movimiento Feminista».— J.J. MARCOS.

## Psicología-Pedagogía

LEGRENZI, P. y otros autores, *Historia de la psicología*, Herder, Barcelona 1986, 14 x 22, 299 p.

Paolo Legrenzi ha proyectado esta obra como una introducción a la historia de la psicología. Se dirige no solamente al estudiante universitario sino a cuantos se interesan por este tema. Advierte del peligro de «sectarismo» y de «parcialidad» que a veces se nota en ciertos autores, y por su parte trata de proceder con cautela al introducir al lector en el estudio de la psicología con una perspectiva histórica orientada a poner de manifiesto las distintas opciones teóricas.

La presente historia se basa en dos hipótesis historiográficas: Una, que los nudos teóricos de la psicología han sido ya fundamentalmente formulados por la filosofía, siendo ésta la que los tiene que describir. Otra, que es el método experimental a quien corresponde dar autonomía científica a la psicología, liberándola de hipotecas filosóficas y metafísicas.

Lejos de buscar un compromiso entre ambas posiciones, el autor escoge una tercera vía, tratando de superar dicho dilema. Para él, una reconstrucción exhaustiva de la historia de la psicología exige investigar las relaciones entre psicología académica y psicología aplicada. Y esto es lo que él intenta en su obra: establecer la relación entre la «historia interna» e «historia externa» de la psicología, para situar la influencia recíproca entre la investigación básica y las respuestas a los problemas concretos.

Según Legrenzi queda aún mucho trabajo que hacer si se quiere llegar no ya a certezas pero sí, al menos, a un cuadro de tales relaciones que no se fundamente exclusivamente en opciones ideológicas apriorísticas.

Fruto de la colaboración de varios autores, a través del libro se recorre el largo camino que ha seguido la psicología desde sus orígenes hasta el más reciente desarrollo del cognitivismo.— M. MATEOS.

QUITMANN, H., *Psicología humanística. Conceptos fundamentales y trasfondo filosófico*, Herder, Barcelona 1989, 14 x 22, 348 p.

Helmut Quitmann presenta en este libro las personalidades más destacadas dentro de la psicología humanística, tales como Carl Rogers, Fritz Perls, Tuth Cohn, Kurt Goldstein, Erich Fromm, Charlotte Bühler y Abraham Maslow. El trasfondo filosófico de los conceptos de la Psicología humanística los ve el autor en el existencialismo de Kierkegaard, Heidegger, Buber, Jaspers, Sartre, etc. y en la fenomenología de Husserl, Merleau-Ponty, etc.

Para Quitmann la «historia» de la Psicología humanística abarca el tiempo comprendido entre 1929-1962. La define como «la tercera rama fundamental del campo general de la psicología, que se ocupa en primer término de las capacidades y potenciales humanos que no tienen lugar sistemático en las otras dos ramas, a saber, el conductismo y el psicoanálisis».

En esta obra el autor se propone elaborar un inventario de la psicología humanística de los Estados Unidos desde el punto de vista europeo. Parte para ello de los siguientes supuestos:

1. La psicología humanística ha podido afirmarse e imponerse como «tercera fuerza» junto al psicoanálisis y al conductismo.

2. Los psicólogos antes citados evocan en la exposición de sus teorías científicas y conceptos psicológicos la tradición europea de la filosofía existencialista y la fenomenología.

De dichos presupuestos deriva la suposición central de su investigación con la que intenta dar respuesta a los siguientes interrogantes:

1. ¿Cuáles son las afirmaciones centrales de la filosofía existencialista y de la fenomenología?

2. ¿Se tienen en consideración dichas afirmaciones durante el desarrollo de los diferentes conceptos psicológicos de la psicología humanística?

3. ¿Cuál es la aportación específica de los diversos conceptos psicológicos en el contexto total de la psicología humanística?— M. MATEOS.

BAKEMAN, R.- GOTTMAN, J.M., *Observación de la interacción: Introducción al análisis secuencial*, (= Psicología), Morata, Madrid 1989, 13 x 20, 261 p.

La obra es traducción del original inglés: *Observing Interaction: an Introduction to Sequential Analysis*. Como dicen sus autores en el prólogo el trabajo intenta «proporcionar una dirección clara y sencilla a los métodos científicos de observar la conducta social, de interés general para los que ejercen la profesión en general».

A este propósito la obra pone sumo interés en explicar la elaboración de esquemas de codificación, las técnicas de registro de las secuencias conductuales, los requisitos esenciales en el entrenamiento de observadores y la necesidad de la concordancia entre los mismos, junto con la manera estadística de expresar dicha concordia, la presentación de los datos obtenidos y el análisis de los mismos. Esta sección dedicada al análisis incluye análisis de datos secuenciales, de secuencias de inventos, de secuencias de tiempo, y de inventos clasificados de forma cruzada.

Como dicen los autores la obra ha «evitado caminos secretos especificados que sólo tendrían interés para los especialistas en estadísticas». Basta, pues, para entenderla, un conocimiento rudimentario de estadística básica y no se requiere un conocimiento superior de análisis estadístico.

En su totalidad la obra tiene un gran valor didáctico diciendo todo lo que intenta decir en un estilo directo salpicado de ejemplos prácticos que hacen fácil la comprensión aun para el lector ajeno al tema. Los autores han conseguido perfectamente su objetivo.

La obra contiene también notas del traductor que oportunamente contribuyen a esclarecer el texto. Contiene además una bibliografía adicional en castellano y un índice de materias.— J.M. CHAGUACEDA.

ARRUGA I VALERI, A., *Dinámica socioevolutiva. Educación y sociometría*, Herder, Barcelona 1989, 14 x 22, 195 p.

Artur Arruga se propone aquí profundizar en su obra anterior *Introducción al test sociométrico*, reeditado varias veces por la editorial Herder desde su publicación en 1974. Aquella visión introductoria adquiere aquí una profundidad hacia la comprensión de la naturaleza y de los principios fundamentales de la sociometría. Arruga mantiene además la esperanza de que el uso práctico de la sociometría no sólo es de utilidad para detectar posiciones de los miembros de un grupo, sino que es una ayuda importante para conseguir un avance en el modo de entender, de manera más objetiva, a los individuos y al grupo.

Más allá de lo que actualmente pretenden los institutos de psicotecnia o psicología aplicada, particularmente en el medio escolar donde normalmente se limitan a descubrir en cada grupo los «populares», «rechazados» u «olvidados» —usando a menudo criterios meramente subjetivos— el intento del autor es conseguir una mayor objetivación en los resultados del test sociométrico y una mayor profundización en el análisis de las conclusiones derivadas de los resultados de dicho test. La finalidad de Arruga es hallar un medio apto para un mejor conocimiento de los aspectos sociales humanos que permita una terapia más eficaz de modificación de conductas.— M. MA-TEOS.

WALKER, R., *Métodos de investigación para el profesorado* (= Pedagogía), Morata, Madrid 1989, 13 x 20, 233 p.

La obra es traducción del original inglés: *Doing Research. A Handbook for Teachers*. Está dividida en seis capítulos que contienen los temas siguientes: I.- Investigación aplicada a los problemas de los diseños de curso; II.- Tareas y procedimientos; III.- Métodos, cuestiones y problemas; IV.- Técnicas de investigación; V.- Tratamiento de datos y presentación de informes de investigación; VI.- La formación de una comunidad de usuarios entendidos.

El libro fue escrito «pensando en un público especial; aquellos profesores que asisten a (e im-

parten) cursos que incluyen elementos de investigación aplicada, investigación en la acción o evaluación, y, de forma especial, cursos con tareas prácticas o disertación».

La obra hace un esfuerzo por presentar una defensa de lo que en ella se llama la investigación educativa aplicada o en acción, con el énfasis en estas dos últimas palabras. Como tal dicha investigación se diferencia, según el autor, de la investigación educativa convencional por su aspecto eminentemente práctico y su orientación hacia la mejora de la práctica educativa.

Los métodos y técnicas de investigación tratados no son expuestos minuciosamente ya que la intención del autor es que dicho texto se use a la par con textos más exhaustivos de metodología de investigación y no como sustituto de los mismos. Pero el texto no es, sin embargo, un mero manual de investigación, ya que su esfuerzo se cifra en poner de relieve el valor que las técnicas en él tratadas tienen en relación a los contextos en los que se utilizan.

En su calidad de práctico, el libro presenta un resumen de las técnicas de investigación en el aula indicando brevemente las ventajas e inconvenientes de cada una de ellas. Asimismo presenta una muestra del catálogo de datos y estrategias de análisis de uso más reciente en la investigación aplicada indicando las ventajas e inconvenientes de los mismos.

Sin negar la validez que las distintas técnicas puedan tener cuando se usan individualmente, el autor hace hincapié en la utilidad de usar a la vez varios métodos en la investigación educativa. La obra presta atención especial a la observación participante como medio más eficaz de aproximar los hallazgos de la misma a maestros, estudiantes y padres.

El libro contiene, a manera de apéndices, índices de autores y de materias, así como tres diagramas representativos de: El sistema educativo australiano; los sistemas educativos de Estados Unidos y España y el Sistema Educativo Británico.— J.M. CHAGUACEDA.

CEMBRANOS, M.<sup>a</sup> C.-GALLEGO, P.-PEROSANZ C.-GUTIÉRREZ, M.<sup>a</sup> C., *Orientaciones pedagógico-didácticas para la etapa 12-16 años*, Narcea, Madrid 1987, 13 x 19, 143 p.

El contenido del libro queda bastante bien reflejado en el título mismo. Sin pretender un desarrollo exhaustivo de los temas, se señalan horizontes y se dan elementos de referencia que pueden ayudar eficazmente a los profesores en la práctica diaria de su tarea educativa.

El primer capítulo considera la reforma de la educación secundaria obligatoria en relación con las reformas de algunos países cercanos, tratando de aportar luz sobre la respuesta educativa que puede ofrecer la escuela. El segundo capítulo estudia la «interdisciplinariedad», un tema que se considera vital en la etapa 12-16 años. Se pretenden nuevos elementos de motivación de cara a los alumnos, ofreciendo algunas pautas para la puesta en práctica de experiencias y proyectos interdisciplinares. El tercer capítulo considera posibles alternativas metodológicas para la labor educativa en esta etapa, aportando una reflexión sobre dos principios claves: *La actividad* de profesores y alumnos en una concepción dinámica de la educación y *el trabajo en colaboración* del grupo de profesores y del grupo de alumnos. En el cuarto y último capítulo se ofrecen al profesor algunos elementos de referencia para una revisión de *la evaluación*, entendida no sólo como un elemento sancionador, sino como un factor dinamizador de todo el proceso enseñanza-aprendizaje.— M. MATEOS.

ARRANZ FREIJO, E., *Psicología de las relaciones fraternas*, Herder, Barcelona 1989, 14 x 22, 261 p.

El autor ofrece en este libro una panorámica actualizada, crítica, integradora y renovadora sobre el tema psicológico de las relaciones fraternas. Fundamentalmente se trata de una revisión y a la vez de una síntesis. En la revisión, el autor señala la relativa pobreza de aportes al estudio del problema desde A. Adler. Subraya también la insuficiencia de hipótesis teóricas y metodológicas que han inspirado la mayor parte de las investigaciones en esta área específica de psicología. Critica además la postura «atomística» que se observa en gran parte de las investigaciones recientes so-

bre las relaciones fraternas. Como aportación personal propone abordar el tema desde un enfoque «molar» y «holístico», mostrándose en ello continuador de la inspiración adleriana.

En el libro se analizan las pistas psicológicas que pueden orientar hacia una mejor comprensión de los hijos según su condición de unigénitos, primogénitos, medianos, o menores; abordando también los problemas conflictivos de las celotipias, envidias, destronamientos y rivalidades fraternas.

Una conclusión importante es que se necesita un contexto educativo familiar, escolar y social que favorezcan la solidaridad y el amor fraterno, algo que Adler había señalado ya al poner la «constelación de hermanos» como el primer «microcosmos» anterior a la vida escolar y social del niño.

A la pregunta, ¿cómo han de intervenir los padres y educadores en la importante tarea de orientar las relaciones fraternas?, se responde que la interacción entre los hermanos no es sólo algo afectivo, sino que supone un aprendizaje y un desarrollo psicosocial que ha de darse no sólo en el contexto familiar, sino también el cultural y social.— M. MATEOS.

GARRIDO, J., *Adulto y cristiano. Crisis de realismo y madurez cristiana*, Sal Terrae, Santander 1989, 12 x 21, 263 p.

Este libro quiere ser una respuesta a una serie de preguntas que el autor plantea en el prólogo mismo: ¿Por qué a los 50 años se experimenta tan agudamente la ansiedad del tiempo? ¿Por qué hay personas que, después de haber entregado hacia los 25 años lo mejor de sí mismas a un ideal, a partir de los 40 tienen la sensación de haber pagado un precio demasiado alto?

Lo que el autor pretende es ofrecer una ayuda a quienes sienten la necesidad de hacer un balance de su vida. Se intenta un análisis psicológico de la madurez humana y una profundización en las grandes preguntas existenciales desde una reflexión interdisciplinar que abarca psicología, antropología filosófica y teología espiritual. Nos parece que el libro consigue lo que su autor intenta: ser instrumento de discernimiento para aquellas personas que, a partir de cierta edad, se sienten un tanto desorientadas.— M. MATEOS.

ALONSO-FERNÁNDEZ, F., *La depresión y su diagnóstico. Nuevo modelo clínico*, Labor, Barcelona 1988, 15 x 23, 384 p.

Francisco Alonso-Fernández se muestra perplejo ante la falta de proporción entre la cantidad de recursos —particularmente en los Estados Unidos— y el lento avance de la ciencia para diagnosticar y curar la «plaga depresiva» que está sufriendo la humanidad. Para el autor, una posible clave de tal «dilapidación» de recursos sería el tan difuminado marco conceptual que se observa en el diagnóstico de la depresión. Según él, son necesarios criterios bien definidos que permitan formar agrupaciones homogéneas de enfermos depresivos, pues de otra manera resulta muy difícil investigar y tratar con eficacia la enfermedad de la depresión. No es suficiente con detectar la existencia de una depresión: es necesario especificar su categoría y tipo, a fin de poder precisar el tratamiento discriminado correspondiente.

La construcción del nuevo modelo clínico «tetradsimensional» que se presenta en este libro procede de la experiencia clínica personal e intenta satisfacer las exigencias renovadoras del diagnóstico y clasificación del síndrome depresivo. Se intenta lograr una claridad terminológica suficiente que sirva de ayuda tanto a expertos como profanos interesados en el tema.

El índice de la obra muestra con suficiente claridad el amplio contenido de la misma: el síndrome depresivo vital. Epidemiología de la depresión. Sintomatología depresiva. Evolución del síndrome depresivo. Diagnóstico de la depresión. La depresión endógena. La depresión situacional. La depresión neurótica. La depresión sintomática. Subclasificaciones de la depresión. Escalas y cuestionarios para la evaluación de la depresión. Marcadores biológicos de la depresión. Peculiaridades de la depresión en los niños, en los adolescentes y en los ancianos. Las depresiones paranoides. Obesidad y depresión. Alcoholismo y depresión.— M. MATEOS.

## Literatura-Varios

MAEHLER, H. (ed.), *Pindarus, Pars II. Fragmenta-Indices*, B.S.B.B.G. Teubner Leipzig 1989, 14,5 x 20, 224 p.

Nueva edición de los fragmentos pindáricos que tiene presente la obra de Otto Schroeder y de Alexander Turyn, esta última hecha en Cracovia en 1948. Las aportaciones de Bruno Snell han sido vitales para esta edición de Maehler, sobre todo en lo que respecta a los fragmentos de poemas hallados en papiros, a la combinación seria y sabia del auténtico rompecabezas textual que nos ha ofrecido la papirología pindárica. Ésta es, pues, una continuación mejorada de las ediciones de Snell de los años 1953, 1955 y 1964, sobre todo teniendo en cuenta la elucidación de pasajes o lugares que la fragmentación papiroológica entrafaba. Es exhaustivo el contexto de los autores citados por Píndaro o que citan a Píndaro. Se conserva también en esta edición la sinopsis métrica de B. Snell, así como el acervo lexical pindárico recogido por W.J. Slater, publicado en Berlín hace veinte años. Merece toda nuestra atención tanto el índice onomástico como el de fuentes. Estudio profundo de texto y contexto. ¿Hay quien dé mas?— J. COSGAYA.

SCHMELLING, G., (ed.), *Historia Apollonis Regis Tyri*, B.S.B.B.G. Teubner, Leipzig 1988, 14,5 x 20, 143 p.

Edición crítica de las tres recensiones, A, B y C, de la famosa historia de Apolonio, rey de Tiro, una especie de novela corta de la antigüedad, que tanto influjo ejerció entre los escritores tanto paganos como cristianos de la Edad Media. Novela favorita de todo el medioevo, y que en tiempos más modernos se estudia con ojo crítico desde 1857 con D'Avenel hasta nuestros días, con los Schneider en 1986. Dentro del influjo en la narrativa medieval y renacentista tenemos en nuestra literatura española el Libro de Apolonio, que E. García de Diego estudió a fondo en un códice latino de la Biblioteca Nacional de Madrid, y que publicó en Totana (Murcia) en 1934. Tanto García de Diego como R. Oroz, desde Chile y en 1954, coinciden en señalar la importancia de la obrita. Ni que decir tiene que esta edición teubneriana, en sus tres recensiones, es impecable tanto en el estudio de la tradición manuscrita como en el análisis bibliográfico. Una auténtica joya anónima y de difícil, si no imposible emplazamiento cronológico. Su lectura, la facilitada por la crítica, es como su composición: lineal y sin meandros ideológicos que la compliquen. Una historia de amor un tanto melodramática. Una de las novelas cortas más antiguas que se conocen.— J. COSGAYA.

SIMÓN DÍAZ, J., *Mil biografías de los Siglos de Oro. Índice bibliográfico*, (= Cuadernos Bibliográficos 46), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1985, 17 x 24, 169 p.

Sería ingenuo presentar a estas alturas al mejor bibliógrafo de lengua española y maestro de bibliógrafos. El presente trabajo «pretende invitar a la tarea de efectuar un inventario total» de biografías, único medio de hacer posible el «diccionario biográfico nacional», una de «las graves carencias que padecemos en el terreno de las obras fundamentales de consulta» (*Introducción*, 7).

La compilación que se ofrece es selectiva: comprende obras impresas entre 1501 y 1700, en lengua castellana, referentes a la vida del personaje biografiado en su totalidad (quedan excluidas autobiografías, panegíricos, genealogías, relatos parciales...) y se dan sólo los datos esenciales de cada obra (al final se indican las ediciones sucesivas, si las hubo, así como su localización en bibliotecas nacionales y extranjeras más importantes).

La agrupación se hace por materias: la religión se lleva 885 papeletas de un total de 1022 (las papeletas 452-486 están trasapeladas por este orden: las 470-486 antes de las 461-469 y todas ellas después de la 451 y antes de la 452). Sigue la historia desde la papeleta 886 a 1009 (sabios griegos,



capitanes, reyes, príncipes, conquistadores...). La filosofía (Boecio, Demócrito, Heráclito, Séneca) tiene cuatro. La literatura (Calderón, Esopo, Garcilaso, Góngora, don Juan Manuel, Quevedo, Lope de Vega, aparte de Fr. Luis de Granada y santa Teresa de Jesús, que se dan en el apartado de religión) cuenta con siete, y con dos la medicina.

De los agustinos se dan papeletas sobre san Agustín (cuatro, dos de ellas referentes a las dos partes de la biografía por el excelente prosista don Francisco Manuel de Melo), Diego Basalengué, Clara de Montefalco, Juan de Sahagún (cuatro), Juana Guillén, Luis de Montoya, Nicolás de Tolentino (seis), Rita de Casia (cuatro), Tomás de Villanueva (cinco). Además de las papeletas de autores agustinos ahí recogidas, hay papeletas de Alonso de Orozco, Cristóbal de Fonseca, Juan de Grijalva (sobre san Guillermo de Aquitania, considerado agustino), Malón de Chaide, Valentina Pinelo, Jerónimo Román, Fernando de Valverde, que escribieron vidas de Jesucristo o de santos extraños a la Orden.

Se comprueba una vez más que durante el Siglo de Oro la religión ocupaba el centro de la vida y lo dominaba todo. Y como administradores de la religión, los clérigos. Era una sociedad clericalizada. La mayoría de las obras hagiográficas se deben a religiosos, que hacían propaganda de su Orden. Si dispusiéramos de un catálogo similar para los siglos posteriores, veríamos sin necesidad de comentario cómo han evolucionado los intereses y preocupaciones de los hombres; quiénes de los aquí preteridos han sido rescatados del olvido, porque se les ha juzgado dignos de ser conocidos, y quiénes, en cambio, han caído en él o ha quedado restringida su memoria al círculo de su familia religiosa. El poder, el poder de la palabra, en concreto, ha pasado a otras manos. Se trata hoy, de una sociedad desclericalizada, secularizada.

Dice el autor que «la información reunida podría servir de tardío apoyo a quienes sostuvieron la idea de España, país sin Renacimiento» (*introducción*, 8), si se tienen en cuenta los valores y modelos de vida que difundió el humanismo por Europa y se los compara con los que aquí se proponen. No lo creo así. Necesitaríamos tener repertorios similares de las demás naciones de nuestro entorno y establecer las oportunas comparaciones de contenido y tratamiento formal para establecer coincidencias y discrepancias. Sospecho que serían más aquéllas que éstas. Baste recordar la amplia influencia de la espiritualidad española y sus formas de devoción en la Francia del siglo XVII. Las mentalidades no cambian de la noche a la mañana, sino que se van modificando gradualmente hasta que llega un momento en que prevalece un nuevo modelo, pero aun entonces puede persistir el antiguo durante siglos. Lo que aquí ocurrió, en torno a 1550, por poner una fecha (el primer Índice inquisitorial, el de Valdés, es de 1559), fue la voluntad decidida, por parte de las más altas instancias de la Iglesia y el Estado, de cerrar las puertas a los nuevos vientos («Santiago y cierra, España», que comenta socarronamente Sancho) y establecer férreamente la ortodoxia, *su* ortodoxia, imprimiendo un carácter particular, *español*, a la Contrarreforma. A este período pertenecen, en abrumadora mayoría, los libros aquí recogidos. Si uno se fija en los pies de imprenta, se verá que casi todos están editados en el siglo XVII o finales del XVI. Imposible encontrar en esas fechas los valores del humanismo en esta clase de libros, que son por definición contrarreformistas. Están al servicio de la Contrarreforma y sus mismos títulos son ya un clarinazo. No obstante, habría que analizarlos en concreto y quizá en más de uno se encontrasen los nuevos valores. Lapesa los ha señalado en un contrarreformista como Ribadeneyra, que maneja los útiles forjados por el humanismo y se interesa por los aspectos humanos de sus biografiados, en contraste con el medievalismo de Fray Luis de Granada, que escribe la de Juan de Ávila conociendo la de Ribadeneyra sobre san Ignacio y tomándola como modelo (Cf. *La vida de san Ignacio del P. Ribadeneyra*, en *De la Edad Media a nuestros días*, Edit, Gredos, Madrid 1967, 203-204). Los valores humanistas hay que buscarlos en otros géneros literarios y, especialmente, a finales del siglo XV y primera mitad del XVI. Téngase en cuenta, finalmente, que, dados los criterios seguidos en la recopilación, se ha prescindido de las Crónicas de América, excluyendo, por consiguiente a los conquistadores y aventureros de la época del Emperador.

La hagiografía de la época trata de la vida, muerte y milagros, invariablemente. Nunca faltan las consabidas páginas sobre «las tentaciones», que, como muy bien señala Simón Díaz, «inspiran pinturas de fenómenos subconscientes, cuyo sistemático estudio científico no ha sido aún realizado» (*Introducción*, 9).

Cierran la obra un índice onomástico y otro topográfico, que facilitan la consulta. Un buen instrumento, en resumen, para estudiar el género biográfico de los siglos de Oro.— J. VEGA.

SIMÓN DÍAZ, J., (ed.), *Textos dispersos de autores españoles. I. Impresos del Siglo de Oro* (= Cuadernos Bibliográficos 36), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1978, 17 x 24, 413 p.

Los autores de las diferentes épocas tienen, además de sus obras conocidas, otras muchas desconocidas por no haber sido impresas o por haber quedado dispersas en distintas publicaciones y no haber sido recopiladas hasta la fecha. El presente volumen recoge unos «centenares de piezas que grandes literatos del Siglo de Oro dejaron en obras ajenas», en censuras y aprobaciones de libros, en poesías laudatorias, justas poéticas, antologías, pliegos sueltos... Son bien conocidos los estudios de José Simón Díaz sobre cada una de estas modalidades. Es una gran ventaja para estudios posteriores tener recogidos en un solo volumen textos de Nicolás Antonio, Luis de Belmonte Bermúdez, Gabriel de Bocángel y Unzueta, Alonso de Bonilla, Calderón de la Barca, Jerónimo Cáncer y Velasco, Alonso del Castillo Solórzano, Guillén de Castro, Antonio Coello, Álvaro Cubillo de Aragón, Juan Bautista Diamante, Alonso de Ercilla y Zúñiga, Vicente Espinel, Felipe Godínez, Juan de Jáuregui, Juan López de Hoyos, Francisco López de Zárate, Juan de Matos Fragoso, Antonio Mira de Amescua, Agustín Moreto, Fray Hortensio Félix Paravicino, Juan Pérez de Montalbán, Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, Luis de Ulloa y Pereira, José de Valdivielso, Luis Vélez de Guevara, Alejo Venegas del Busto, Juan de Zabaleta, Antonio de Zamora y María de Zayas y Sotomayor.

Leer esta antología de aprobaciones de libros es aguantar los mismos tópicos, repetidos monótonamente una y otra vez, pero es también sorprender, a veces, destellos de originalidad o algún levisimo apunte biográfico o comprobar los rasgos de estilo que caracterizan a determinados autores. Aprobaciones y poesías enriquecen nuestro conocimiento de los distintos autores y de los temas clásicos de la contrarreforma: ángeles y demonios, tentaciones, combate de la gracia y del pecado, elogios del Oficio Divino (paráfrasis del Salterio), gloria del Imperio Español, conquista espiritual de los Nuevos Mundos (porque fue conquista y evangelización a un mismo tiempo y de consuno entre la Iglesia y el Estado; son inútiles las argucias con que se pretende inculpar a la Corona y a los conquistadores y encomenderos, cargándolos con todos los desmanes, mientras se presenta a las gentes de Iglesia, como héroes puros e inmaculados, desarraigados de su tiempo), pías Congregaciones, Eucaristía, Esclavos del Smo. Sacramento, Inmaculada Concepción, intercesión de María, Virgen de la Soledad, postrimerías del hombre, preparación para la muerte, predicadores, velo de las mujeres (las tapadas), frailes, muchos frailes, frailes siempre en primera fila, maguer humildosos. Y es encontrarse con Lope de Vega y Juan Pérez de Montalbán... Y santos, santos por doquier, en particular y colectivamente, en público y en privado, en casa y en certámenes, en la iglesia y en los tablados. Santos «tradicionales» y santos «actuales», de ayer mismo. La Contrarreforma los necesitaba y los encontró. Y los paseaba y los exhibía con orgullo en ostentación de la verdad católica para vergüenza y confusión de la protervia protestante y su desordenada y pecaminosa vida.— J. VEGA.

LOPE DE VEGA.- SIMÓN DÍAZ, *Cancionero musical de Lope de Vega. II. Poesías sueltas puestas en música*. Recopilación, transcripción y estudio por Miguel Querol Gavaldá, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Institución «Milá y Fontanals». U.E.I. de Musicología, Barcelona 1987, 24 x 32, 23 p. de texto y 80 de música.

Del tomo I se hizo ya recensión en esta misma revista, XXIV: fasc. I.-1989. En el presente, sigue la misma técnica.

En la introducción, hace un repaso de los músicos con los que Lope mantuvo amistad durante su vida: Vicente Espinel, Gabriel Díaz, Juan de Palomares, Juan Blas de Castro. Sigue el texto y comentario de las poesías, treinta en total. Querol cree, y con razón, que hay otras muchísimas poesías de Lope dispersas por los distintos cancioneros de la época. Pero ha preferido no publicarlas, mientras no haya argumentos incontrovertibles para su atribución a Lope. Es una buena veta para futuras investigaciones. En el comentario, da la fuente de donde ha tomado la letra y la música, el nombre del compositor (cuando se sabe) y otras anotaciones pertinentes, como pueden ser las variantes. Entre los compositores figuran: Palomares, Juan Arañés, Torrejón de Velasco, Juan Blas, F. Guerrero, P. Riquet, Antonio Soler, Miguel de Arizo, Manuel Machado, Gabriel Díaz, P. Correa. Sigue la parte musical. Todo pulcramente presentado y tratado con el máximo rigor.

¿Quién no recuerda de Lope poesías como «de pechos sobre una torre», «en los brazos del alba», «lágrimas que al cielo ides», «álamos del soto, adiós», o la famosa «arrojéme las naranjitas» con su variante, más famosa aún, «naranjitas me tira la niña»? Pues ahora se pueden gozar con música.

Y es grato trasladarse, llevados del embrujo musical, a aquella época, tan distinta de la nuestra y revivir escenas hoy inimaginables. Siguiendo su llamada, yo he visto al niño Jesús, y no es ninguna irreverencia, celebrar las carnestolendas, vestido de galán, con sor Josefa María de Santa Inés de Benigánim, tirándole naranjitas desde el sagrario, mientras tarareaba arrulladoramente: «naranjitas me tira la niña/en Valencia por la Navidad,/pues a fe que, si las tiro,/que se le han de volver azahar». Como hacían los enamorados de la tierra con sus novias. Lo de las naranjitas lo cuenta su confesor en la biografía que escribió sobre ella (cf. Julio Caro Baroja: *Las formas complejas de la vida religiosa (Religión, sociedad y carácter en las Españas de los siglos XVI y XVII)*, Akal Editor, Madrid 1978, 89-90), con otras visiones no menos placenteras e inocentemente sensuales, sólo comprensibles desde el contexto social, literario, artístico y teológico que las hacía posibles. Como sólo desde su contexto se comprende el subido erotismo de santa Teresa y san Juan de la Cruz. Lo demás son explicaciones superpuestas a los textos, pero que nada tienen que ver con ellos. Y es que el contexto nos hace y nos deshace y rehace, a la vez que nosotros le imprimimos su modelado. *La pittura è una cosa mentale*, decía Leonardo da Vinci. No sólo la pintura.— J. VEGA.

BAUTISTA MALILLOS, M.J., *Poesías de los siglos XVI y XVII impresas en el s. XVIII*, (= Cuadernos Bibliográficos 48), Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto de Filología, Madrid 1988, 17 x 24, 142 p.

El siglo XVIII se distancia del barroco y vuelve al clasicismo (neo-clasicismo), al siglo XVI, considerado como norma del «buen gusto» en *La Poética* de Luzán y en otros muchos textos, mientras el siglo XVII lo era de hinchazón y decadencia. Al primero lo llamaron «siglo de oro», recogiendo la denominación en uso con que los franceses llamaban al siglo de Luis XIV y con la que se designaba el siglo de Horacio y Virgilio. Sólo los poetas del siglo XVI debían ser imitados, porque sólo ellos eran continuadores del clasicismo antiguo. Las gentes *ilustradas* eran gentes de *razón* (será el romanticismo el que valorará el siglo XVII y, desde entonces, ambos, los siglos XVI y XVII, pasarán a llamarse la «Edad de Oro»). Renacen las escuelas de Salamanca y Sevilla. Garcilaso y Fr. Luis de León son leídos y admirados. Se reeditan sus obras y las de otros muchos. Todo esto que se podía decir aduciendo textos dispersos queda ahora científicamente probado con el

presente trabajo, ejemplar, de M.<sup>a</sup> Teresa Bautista Malillos. En la introducción destaca este aspecto de vuelta al pasado que tuvo la poesía del siglo XVIII, señala los criterios que ha seguido en su trabajo y las fuentes utilizadas. Es un acierto que, aparte de las conocidas antologías de la época, haya extendido su investigación a los periódicos. Tras la lista de siglas, sigue la parte bibliográfica por orden alfabético de autores. De cada uno de ellos da una pequeña noticia biográfica, cuando es posible, las ediciones completas con la ficha bibliográfica completa y las poesías sueltas. Al final, un índice de autores hace más fácil la consulta. Sabemos ahora qué poetas eran leídos en el siglo XVIII y cuáles los más frecuentados. De Fr. Luis de León, por ejemplo, da la ficha completa de cinco ediciones (dos de las obras completas, poesías con otras de otros autores, poesías exclusivamente suyas, Cantar de los Cantares) y cincuenta poesías sueltas (muchas de ellas naturalmente, hoy están excluidas del corpus luisiano). Trabajo minucioso, hecho con dedicación. Una excelente herramienta de trabajo.— J. VEGA.

CUADERNOS BIBLIOGRÁFICOS, XLVII, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1987, 17 x 25, 208 p.

Componen el presente volumen una serie de estudios de distintos autores, todos ellos relacionados con la bibliografía. María del Carmen Simón Palmer recoge en fichas bibliográficas todo lo publicado sobre el libro en 1983-1985 (libro, archivos, bibliotecas, exposiciones, revistas y periodismo, bibliografía general, por materias, autores y temas, biobibliografías, tipobibliografía...): todo un arsenal de datos. Joseph L. Laurenti continúa sus conocidas calas en las biblioteca de la Universidad de Illinois, en Urbana, y escribe sobre *Jesuitas en los siglos XVI y XVII: impresos raros localizados*. Alfredo Álvar Ezquerro y Fernando J. Bouza Álvarez lo hacen sobre la tasación y almoneda de la biblioteca del tercer marqués de los Vélez, hombre docto del siglo XVI. Gloria Rokiski Lázaro da unos «apuntes biobibliográficos de José María de Carnerero», periodista del siglo XIX. Finalmente, María del Carmen Simón Palmer escribe sobre «tres escritoras españolas en el extranjero»: Eva Canel, la infanta María Paz de Borbón y la famosa Sofía Casanova, hoy desconocida, traducida a varios idiomas y propuesta en 1923 para el premio Nobel por Antonio Maura y Emilio Cotarelo. Siguen unas notas sobre bibliografía del siglo XVII en la biblioteca de la Universidad de Barcelona (María Gracia Profeti) y sobre «Impresos españoles de Holanda c. 1600-c.1800» (Harm den Boer). El número se cierra con tres reseñas de libros en torno a la Real Compañía de Impresores y Libreros del siglo XVIII, don Luis de Luque y Leyva y sus imprentas y una colección de Comedias sueltas de la Sociedad Hispánica de América. Todos se atienen a los criterios científicos y la presentación está muy cuidada, como es usual en esta colección.—J. VEGA.

BURROUGHS, W.S., *Tierras de Occidente* (= Narrativa 23), Península, Barcelona 1989, 14 x 20, 270 p.

Se trata de un análisis descarnado y realista de la sociedad actual, su vida, su soledad y su muerte. Es un viaje sobrecogedor por el universo humano, a lo largo de la historia, para el momento actual: nuestra ciencia, nuestra medicina, nuestro poder, nuestro desamor. Tierras de Occidente es nuestro planeta: «Un albañal congelado. Lo llaman el Duad, ¿recuerdas? Toda la sociedad y el horror, el miedo, el odio, la enfermedad y la muerte de la historia humana, fluyen entre tú y las tierras de Occidente. Déjalos fluir». El autor es un clásico de la novela sucia contemporánea (dirty novel) y como tal analiza nuestro mundo.— D. NATAL.

MAYORGA, D., *David juega al escondite en la ciudad - David juega al escondite y se divierte*, Planeta, Barcelona 1989, 22,5 x 25,5, 20 p.c.u.

— Óscar, *¿dónde está la mochila?* (= 5) - Óscar, *¿dónde está el pastel?* (= 6), Planeta, Barcelona 1989, 19,8 x 20,8, 24 p.c.u.

ROVIRA, N.-CAPDEVILA, R., *Los juegos de las tres mellizas. 17. 18. 19*, Planeta, Barcelona 1989, 21,5 x 23, 28 p.

COMPANY, M.- CAPDEVILA, R., *La pandilla va a la playa*, Planeta, Barcelona 1989, 21,5 x 23,20 p.

Estos «cuentos» van dirigidos a los «peques» de la 1.<sup>a</sup> infancia, y contienen diferentes juegos y actividades intelectuales y manuales para que los niños agudicen su capacidad de observación e imaginación, aprendan palabras nuevas al asociarlas con las respectivas imágenes, se lo pasen bien (y también los mayores) recreándose en unos dibujos la mar de simpáticos, y lleguen, en el futuro, a ser «unos adultos equilibrados, activos y responsables».— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

CASALS, P., *El fantasma de la casa del bosque - Héctor en Disneyland* (= Las aventuras de Héctor), Planeta, Barcelona 1989, 12,5 x 20, 144-142 p.

Los jóvenes adolescentes (y los menos jóvenes también) disfrutarán con las andanzas y peripecias de Héctor y sus amigos, metidos a deshacer entuertos. Las aventuras siempre acaban bien, pero de la tensión, apuros y sustos no se libran ni los héroes del relato ni el lector, que se ve coprotagonista en la acción. Pedro Casals, nacido en Barcelona y profesor de la Universidad de San Diego (California), es un autor prolífico en novelas y ha sido traducido a muchos idiomas extranjeros, incluido el ruso y el árabe.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.